862.8
T2553a
v.34
no.21

# El Alcázar del Secreto

Solís y Rivadenerya

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T2553a~~
~~v.34~~
~~no.21~~

# A CATALOGUE OF

# *COMEDIAS SUELTAS*

## IN THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA

The collections of Spanish and Catalan drama in the Library of the University of North Carolina contain over twenty-five thousand separately published plays. These plays are outside the standard collections and the *obras* of individual authors. Most were printed after 1830 but some eight per cent are older. Such older dramas are the *comedias sueltas*. They consist of Golden-Age and eighteenth-century plays, as well as one-act pieces of both periods, and are printed in the same general size and format. Many of the *sueltas* are quite rare, some being generally unknown and others difficult to locate in libraries. Among the four hundred *sainetes*, *entremeses* and other short compositions often written for performance with the *comedias*, there are a number that also are of considerable rarity.

For several years we have sought, purchased, and catalogued Spanish and Catalan plays for the University of North Carolina Library. We believe that a published list of the older items may well make them better known and more accessible to scholars. This is our purpose in preparing the present list; the appearance of similar catalogues confirms our belief in the usefulness of such publications.

*A Catalogue of* Comedias Sueltas *in the Library of the University of North Carolina*, by William A. McKnight, with the collaboration of Mabel Barrett Jones, 1965.

University of North Carolina Library
Studies, No. 4,.. Chapel Hill

This is catalog entry no. 61

61. ALCAZAR DEL SECRETO, EL. Num.30. La Gran comedia . . Fiesta que se representò à sus Magestades en el Ruen-Retiro [sic]. De Don Antonio de Solis.
N.p., n.d. A-D2, pp.[1]-32.
—Amor, donde irà el deseo,
—el ennoblecer sus yerros. TAB 34,21

Photocopy by U.N.C. Library
Photographic Service

# LA GRAN COMEDIA
# EL ALCAZAR
# DEL SECRETO.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Ruen-Retiro.

## *DE DON ANTONIO DE SOLIS.*

Personas que hablan en ella.

| | | |
|---|---|---|
| *Sigismundo Principe de Epiro.* | *Fisberto Rey de Chipre.* | *Lisidas.* |
| *Diana Princesa de Chipre.* | *Alcina, Sabia.* | *Aurelio.* |
| *Rugero Principe de Creta.* | *Turpin criado de Rugero.* | *Laura.* |
| *Astrea hermana de Sigismundo.* | | |

## JORNADA PRIMERA.

*la Sabia Alcina cantando, cubierto el rostro con un velo, Astrea siguiendola como arrebatada.*

*nt. Alc.* Amor, donde irà el deseo,
que no se encuentre contigo,
si huyendo de ti, parece,
que te busca el alvedrio.
*Astr.* Sacerdotisa admirable
de Venus, à cuya voz
pierde el ayre lo veloz,
pierde la tierra lo estable,
dexa de cantar, y atiende
à una infeliz muger,
que quando te ha menester
se apresura, y se suspende.
*ant. Alc.* Donde estarà el pensamiento
seguro de tus delirios,
si el huir de la memoria
es desviar el olvido.
*Astr.* Cubriendo el rostro de velo,
y de otro la voz, me assombras
la atencion con menos sombras:
si es ceguedad mi desvelo?

*Alc.* Quien te ha de vencer, si saben
fabricar tus desvarios
una libertad postrada
de un afecto resistido.
*Astr.* Si desfallezco en la lucha
de otras pasiones mortales,
que tienen que vèr mis males,
con essa pasion? *Alc.* Escucha,
me conoces?

*Quitase Alcina el velo.*

*Astr.* Sabia Alcina,
à què region me ha arrojado
el mar? *Alc.* No tengas cuidado,
que àzia tu dicha camina
esse que juzgas retiro
de tu fortuna.
*Ast.* Sabràs que mi destino. *Alc.* Diràs
que tu padre, el Rey de Epiro,
porque saber deseo,
si tu hermano Sigismundo
yace en el seno profundo
del mar, donde se arrojò:
consultò la soberana



842.8
T2553z
v.34
no.21

voz de Tetis, cuyo altar
ſitia, y reverencia el mar
en una Isla cercana;
que el ſacrificio acabado,
apenas puſiſte el pie
en el baxel, quando fue
de un uracan arrojado
à eſtas peñas, tan violento,
que ni alli pudo ampararte
tu gente, ni tu acordarte
de tu miſmo deſaliento.
*Aſtr.* Còmo deſde aqui ſaber
mis ſucceſſos has podido?
*Alc.* Porque ſoy quien te ha traido
donde tu me has meneſter.
*Aſtr.* Còmo, pues, ſi eſſo es aſsi,
te oygo canciones de amor,
que no hacen à mi dolor,
y ſe te llevan tras sí?
*Alc.* Què te reſpondiò la Dioſa
en ſu oraculo fiel?
*Aſtr.* Huye de amor, que con èl
huyendo, ſeràs dichoſa.
*Alc.* Pues ſi has de encontrar huyendo
las dichas de amor, advierte,
ſi para explicar tu ſuerte
erraba mi voz, diciendo.
*Cant.* Amor, donde irà el deſeo,
que no ſe encuentre contigo,
ſi huyendo de ti, parece
que te buſca el alvedrio.
*Aſtr.* Dime de quien he de huir,
y de quien me he de amparar,
que otra vez me haces dudar
lo que me quieres decir.
*Alc.* Ignora tu voluntad
las leyes de amor? *Aſtr.* No sè,
que libre, ò cautiva eſtè.
*Alc.* Recorre tu libertad.
*Aſt.* Quando eſtuviſte en Epiro,
aplaudida por tu ciencia,
me hablaſte de la influencia
de mi eſtrella, en el retiro
de un jardin, y me enſeñaſte
los Principes, en que hablaba
mi padre, que deſeaba
caſarme, quando llegaſte,
de un eſpejo en el cryſtal
diverſas regiones vi.
Y entre todos los que alli
fingiò el ſentido neutral,
ſolo al Principe de Creta,
Rugero, dexò formado
de un ſentido ſobornado
una memoria inquieta.
Mas ſi no le he viſto mas,
ni aquello pienſo que fue
verle: còmo penſarè
que hablando dèl eſtàs?
Sepa yo, amiga, de ti
de quien he de huir, y quien
ha de ampararme tambien.
*Dent. Rug.* Valgame el Cielo!
*Dent. Dian.* Ay de mi!
*Alc.* Yà por mi te han reſpondido
ſus voces. *Aſtr.* Què es eſto Cielos!
*Alc.* Aplica al roſtro eſſe velo,
y veràs lo que has oìdo.

*Pone Alcina el velo con que ſaliò cubierta Aſtrea, y por el un lado del teatro, en que ha de eſtar figurado un jardin, ſe abra una puerta, que ha de eſtar encubierta con yedra, verdadera, ò pintada, de ſuerte, que cerrada no ſe vea, y por ella ſalen Diana, y Laura, bolviendo à cerrar la puerta, y paſſan por delante de Aſtrea, y Alcina, repreſentando lo que ſe ſigue.*

*Dian.* Buelve à cerrar eſſa gruta,
que ya de lo que intentaba
mi ceguedad, ſe ha vengado
mi razon. *Laur.* Yà eſtà cerrada,
y la eſtatua cayò, ninchо
movible el ſecreto guarda,
finge tambien el ſilencio,
que aun con el ſilencio engaña;
pero quien puede entenderte,
quando Rugero te aguarda
junto à la ſegunda boca
deſta gruta, y tu le llamas
para decirle el peligro
en que eſtà ſu vida? *Dia.* Calla,
que me aconſejas lo miſmo,
que el amor, y tus palabras
ſuenan bien àzia el afecto,
y àzia el decoro amenazan.
*Aſt.* Què Rugero es eſte? *Alc.* Ya
te dio cuydado? oye, y calla.
*Dia.* Vete, y dexame: fortuna

yo presa? yo amenazada
de mi proprio padre? yo
enemiga de mi patria?
y yo, lo que es mas que todo,
al amor? pero no salgan
del pecho razones, que
no merecen ser palabras:
haz que avisen à Rugero,
que no he de salir *Laur.* Aguarda,
donde te hallarè despues?
*an.* Junto à aquella fuente clara
me hallaràs, dexame un rato,
que quiero vèr si descansa
el corazon con el llanto,
que es respiracion del alma.
*ur.* Esta gana de llorar
es la peor de las ganas.
*Vanse cruzando el tablado Diana, y Laura.*
*c.* Esta es quien ha de amararte.
?. Y aquel Rugero en que hablaba,
es el Principe de Creta?
*c.* Luego lo verás, aguarda
sabràs de quien has de huir,
que es lo que agora te falta.
*Dentro Rugero, y Turpin.*
*irp.* Donde vais ondas ferozes?
desta se estrella el batel
con las peñas; que cruel
batacazo! *Rug.* No dès voces,
que ya me irrita tu miedo.
*ur.* Dexame quexar siquiera,
no te basta que me muera,
sino que me muera quedo.
*ir.* Luchando alli con el mar
una mísera barquilla
anda buscando la orilla,
y ella no se dexa hallar:
dos hombres son, què dolor!
Cielos su esfuerzo alentad.
*ien Rugero saltando de alto, y Turpin cayèdo*
*irp.* Valgame el Cielo!
*ug.* Has caydo?
què torpemente has saltado.
*irp.* Nunca me he descalabrado,
que mas lo haya agradecido.
*ug.* A què region estrangera
nos avrà arrojado el mar?
*ir.* Aunque la abrazè al llegar,
no es mi conocida. *Astr.* Espera,
no es este Rugero? *Alc.* Si,
oye, y calla. *Rug.* Quando amor
ha de encontrar mi fervor
tu hermoso origen? *Tur.* Ai
te tienes tu desatino:
Què ande como una beleta
todo un Principe de Creta,
derrotado, y peregrino,
por solo una retratada,
que quien es no se ha sabido,
ni si en la copia ha salido
hermosa de mal pintada?
Quando ay Pintor liberal,
que aunque feas le dèn,
parece el retrato bien
de puro parecer mal.
*Rug.* Yo he de morir, ò saber
quien me ha muerto; pero aguarda
que àzia alli he visto dos ninfas
ocultarse entre las ramas:
Lleguèmos. *Tur.* Yo harè una puesta,
que les dà con su demanda.
*Alc.* Todo esto importa al amor
de Sigismundo, y Diana.
*Rug.* Ninphas hermosas, decidme
si acaso:: *Tur.* Y sin saludarlas?
*Rug.* Conoceis deste retrato,
(que en el templo de Diana
llegò à mis manos) el bello
original? *Alc.* Bien sa traza
lo que ha dispuesto mi ciencia:
Enseñad.
*Toma Alcina el retrato, enseñasele à Astrea, y ella se turba.*
Belleza rara!
el mismo retrato es
que yo remiti à la Sabia
Felicia, porque este afecto
sirve à lo que Venus manda:
Llega, amiga, le conoces?
*Astr.* Espera, el Cielo me valga!
esse no es retrato mio?
confusa estoy, y assombrada;
què es esto? *Alc.* Aparta,
que he menester tu hermosura
para otra mayor hazaña:
Caballero, desta suerte
satisfago vuestras ansias;
y tu mira como cumples



770780

con lo que el Cielo te manda.
*Dale Alcina el retrato à Aſtrea, quitala el velo, y vaſe, quedando turbados Aſtrea, y Rugero.*
*Rug.* Valgame el Cielo! què miro?
*Aſtr.* Todo el corazon me ſaltà.
*Tur.* Ella es la miſma, ò los ojos
como unas niñas ſe engañan.
*Rug.* Bella deidad, que ſupiſte
deſde una deidad ſin alma,
enſeñar à un alvedrio
una ciencia, que ignoraba:
No eſperado bien, que al miſmo
dexarte hallar de mis ánſias,
por corregir el deſeo,
vienes contra la eſperanza:
quien eres? *Aſtr.* Yo, Cavallero,
vueſtro afecto: eſtoy turbada!
tiene al Cielo contra sì.
*Rug.* Al Cielo? *Aſt.* Si, pues me manda
huir de vueſtras liſonjas.
*Rug.* Luego ſabes? *Aſtr.* No sè nada,
que afectos que no ſe entienden,
ſiempre ſe ignoran. *Rug.* Aguarda.
donde vàs? *Aſtr.* A obedecer
al Cielo, que en tus palabras
parece que mi atencion,
de ſu mano ſe dexaba:
Alcina eſpera. *Vaſe huyendo.*
*Rug.* Detente prodigio hermoſo.
*Tur.* Canſarla
es mejor que perſuadirla.
*Rug.* Sigueme, Turpin, que el alma
he de perder, ſi la pierdo.
*Turp.* Miren que coſa tan rara,
la homicida huyò, y èl muerto
corre tras ella que rabia.
*Entranſe los dos ſiguiendola, y dice Rugero deſde adentro.*
*Rug.* Buelve hermoſiſsimo dueño,
no te apreſures, repara
en que me voy deteniendo
por no fatigarte.
*Sale por la otra puerta Aſtrea apreſurada.*
*Aſtr.* Ayrada fortuna, què
me perſigues!
Què me dexaſſe la ſabia,
cruel Alcina en el rieſgo!
apenas pueden mis plantas
moverſe entre la aſpereza
de eſtos riſcos.
*Llega con las manos à una peña, que ha eſtar pueſta de manera que ſe abra, y cier*
Pero rara
novedad! Què es lo que miro?
Aqueſta peña, al tocarla
ſe ha movido, y entre fuertes
ocultos goznes librada,
puerta es de una obſcura gruta,
que por la inferior fachada,
ſobre no inculta materia,
cultas cerraduras guarda.
Dexome llevar, que el Cielo,
cuya voz huir me manda,
para encontrar con mi dicha
ſabe àzia donde me aparta
del rieſgo.
*Entraſe por la gruta, buelve à cerrar tra con la peña, y ſalen Rugero, y Turpin, que verla entrar ſe quedan turbados.*
*Rug.* Detente, eſpera:
mas què es eſto? *Turp.* La montaña
ſe la tragò. *Rug.* Ay mas aſſombros!
*Tur.* Y te lleva la taymada
el retrato? *Rug.* Eſtoy ſin juycio.
*Llega cõ las manos à ver ſi ſe mueve el peña*
Dexame llegar, apartà;
pero el peñaſco, ni aun ſeñas
de averſe movido guarda.
*Turp.* Ella ſe ha deſvanecido
de verſe muy alabada.
*Rug.* Vive Dios, que à los impulſos
de mi brazo:: pero es vana
diligencia.
*Llega à forcejar con el peñaſco, y dice de dentro Sigiſmundo, Principe de Epiro.*
*Sig.* Hombre atrevido,
tente, què intentas? aguarda.
*Rug.* Quien es, Turpin?
*Turp.* Eſta es otra:
Que sè yo, el diablo que anda
jugando con nueſtros juicios
al renegado: La eſpada
preven, que un hombre ſe acerca
con ella en la mano.
*Saca Rugero la eſpada, y ſale con ella en mano Sigiſmundo, y al verſe los dos, ſe turban.*

R

*Rug.* Aparta,
dexale llagar. *Sig.* Què intento,
què locura os obligaba
à profanar el ſagrado
de eſſa peña ? Si el tocarla::
Pero què miro ! Rugero,
Principe de Creta. *Rug.* Eſtraña
novedad ! Quien ? Sigiſmundo,
Principe de Epiro. *Sig.* El alma
ſe ha turbado : Vos en Chipre,
y en eſte ſitio ? *Rug.* Y con tantas
confuſiones, que no acierto
à diſcurrir. *Sig.* Què buſcabais
en eſſa peña ? *Rug.* Una ſombra
de mi afligida eſperanza,
una iluſion de mi afecto,
una beldad ſoberana,
por quien vengo peregrino,
y arrojado de mi patria,
y en eſte ſitio. *Sig.* Aguardad,
ya es mayor que imaginaba *ap.*
mi deſdicha. *Rug.* Què teneis?
*Sig.* Antes de oir mas palabra,
he meneſter que me oygais.
*Rug.* Decid. *Sig.* Mandad que ſe vaya
eſſe criado. *Rug.* Turpin,
vete à eſperarme en la falda
de aquel monte. *Tur.* Ya me voy,
pero ſi es uſted fantaſma
como la ſeñora, trate
de undirſe apriſa. *Rug.* Ya canſas:
Calla, y vete. *Tur.* Ponga uſted
en la margen, vaſe, y calla. *Vaſe.*
*Sig.* Ya os acordareis. *Rug.* Si acuerdo:
què obligado como yo
la obligacion olvidòs
*Sig.* Perdonad, que eſte recuerdo
fue inadvertencia notoria
de un dolor ſin libertad,
que à buſcar la voluntad
ſe paſsò por la memoria.
*Rug.* Es verdad, pero he penſado
que el beneficio mayor,
ò calla, ò ſuena mejor
en la voz del obligado.
Yo le dirè : Populares
tumultos, que en Creta ardieron,
à mi ſocorro os traxeron
con las armas auxiliares
de Epiro. *Sig.* Tened, ſi yo
entonces os ſocorri,
con la alianza cumpli,
y no obliga quien pagò.
*Rug.* Venciſteis con vueſtro aliento.
*Sig.* Eſſe valor me le hallè
en la ſangre que heredè,
no es mio el merecimiento.
*Rug.* Llegò à ponerme el contrario
en un peligro evidente.
*Sig.* Vueſtro rieſgo fue valiente,
que me hizo à mi temerario.
*Rug.* La vida. *Sig.* El tiempo ſe pierde,
que nada me aveis debido.
*Rug.* Pues ſi todo eſto lo olvido,
de què quereis que me acuerde?
*Sig.* De que alli nueſtra amiſtad
ſe eſtableciò. *Rug.* Ya lo sè.
*Sig.* Aora proſeguirè.
*Rug.* Pues decid. *Sig.* Pues eſcuchad.
Deſpues de pacificar
con mis ſoldados el Reyno
de Felipo, vueſtro padre,
Rey de Creta, y tan atento,
que coronò con ſus ſienes
la Corona de ſu Imperio:
Bolvi à mi patria, y en ella
hallè no menos incendio,
porque el Principe de Chipre,
antiguo enemigo nueſtro,
luego que mi auſencia ſupo,
viendo à Epiro ſin el nervio
de mi Armada, ſe arrojò
con cien naves à ſus puertos.
Llegue, y poniendo en batalla
mis baxeles: mas no quiero
referiros el combate,
que os buſco à mayor intento.
Solo os dirè, que abordando
las dos Capitanas, ciego
de razon ( que ira tan noble
ſe ciega con el acierto)
me arrojè à la Plaza de Armas
del contrario, y eſgrimiendo
con el eſpiritu, aun mas,
que con el brazo el acero
matè al Principe de Chipre:
Tampoco os dixera eſto,
ſino que importa al dolor

de

de mi infelice sucesso,
lucir lo mortificado
con olvidar lo modesto.
Teñido en ira el dolor
de sus soldados à un tiempo
todos me embistèn, y à todos
resisto, hasta que sintiendo
que la fuerza porfiaba
en ser menor que el esfuerzo,
por no rendirles la vida,
ò por rendirla à instrumento
mas garvoso, me arrojè
desde la proa al mar fiero,
siendo aquel breve discurso,
que hizo el valor, ò el despecho,
no diferenciar el daño,
sino mejorar el riesgo.
Recibiòme en sus entrañas
el mar, pero yo rompiendo
con el escudo, y la espada
el indignado elemento,
le acuchillaba nadando,
y èl me vencia sufriendo:
Hasta que ya sin discurso,
sin corazon, sin aliento,
me dexè llevar del pobre
batel de mi escudo mesmo,
que la costumbre del brazo
debiò de aplicar al pecho.
Arrojado en fin del mar,
ò conducido del viento,
con un criado, que al agua
se arrojò tras mi, creyendo
socorrerme, entre ellas peñas
me hallè, cerca del grossero
lobrego umbral de una gruta,
donde me saliò al encuentro
la piedad de Alcina, aquella
Sacerdotisa de Venus,
que es por su ciencia, y su voz
assombro del siglo nuestro.
De ella supe que me hallaba
en Chipre, donde el sucesso
de su Principe, y la nueva
de que fue à mis manos muerto,
convocaba contra mi
la saña de todo el Reyno.
Pero apenas reparado
del naufragio, oì sus consejos,
debi mis seguridades
embozadas en misterios,
quando me dexè llevar
de su persuasion al Templo,
donde aquel dia los Chiprios
le repetian à Venus
su tragico amor, cantando
los Alonicos lamentos.
Estaba junto al Altar,
al lado del Rey Fisberto,
Diana, su hermosa hija:
Si no os dice mi silencio
lo que obrò en mi su hermosura,
mi voz dirà mucho menos.
Mirèla absorto, bolvì
à mirarla mas atento:
Mirèla otra vez, dudando
si la atencion era afecto.
Y à poco rato adverti,
que sin pensar se iba haciendo
del descuido de mis ojos,
el cuidado de mi pecho.
En estos primeros passos
de mi no entendido riesgo,
andaba mi libertad
dorandome el cautiverio.
Quando la Sacerdotisa
suavizando con su acento
el horror de las palabras,
pronunciò un edicto fiero
de su Rey, en que ofrecia
su hermosa hija, y su Imperio
à quien me diesse la muerte,
vengando al Principe muerto.
Y ordenaba, que Diana,
en esse Alcazar sobervio,
presa estuviesse, ò negada
à los ojos de su Reyno
hasta este plazo: y si à Chipre
llegasse algun forastero
Principe, la voz de Alcina,
à vista del mismo precio
de la empresa, le intimasse
la injusta ley, atendiendo
à no sè que baticinio
del oraculo funesto.
Y à infundir con su hermosura
amor, y aborrecimiento,
no sabre, amigos, deciros

como quedò mi sossiego.
Desde este dia tal vez
mi afligido entendimiento,
sin resistencia escuchaba,
de la razon los consejos:
y tal, despues de escucharlos,
desconociendola ciego,
se fingia otra razon
de su mismo desacierto.
Yo, en fin, no bastè à dexar
de rendirme, y conociendo
un riesgo en decir mi nombre,
y otro en callarle, supuesto
que ossar tanto sin ser tanto
como soy, era otro riesgo,
me resolvi à declarar
por medio de Alcina, el fuego
de mi corazon, tomando,
el vuestro que en mi afecto,
ò en mi vanidad, ninguno
pudiera ocurrir primero,
para dar garvo al dolor,
y proporcion al intento.
Seis meses ha que à Diana,
con el nombre de Rugero,
Principe de Creta, adoro:
esta peña, que al intento
resistiò de vuestro brazo,
encierra su oculto seno
una furtida secreta
del Alcazar, donde han puesto
à Diana, cuya mina
desemboca por de dentro,
en el muro de un jardin:
y cuyo raro secreto
solo à la ciencia de Alcina
rebelado fue, instrumento
de mis dichas, pues por èl
despues de muchos desprecios
llegue à ver, si no admitidos,
perdonados mis afectos:
Pero agora que avisado
de que saldria à este puesto
Diana, à èl me acercaba,
impaciente en èl os veo,
forcejando con la peña,
que cierra essa gruta, y luego
en vuestra voz, y en la voz
de vuestros ojos encuentro
señas de que su hermosura
irà obrando en vuestro pecho
lo mismo que obrò en el mio.
Notad agora el empeño
en que estoy, rendido amante
de mi enemiga, encubierto
con vuestro nombre, mi vida
arriesgada, como premio
de mi muerte, resistido
de imposibles mi deseo.
Y ultimamente, assustado
mi amor de vuestros afectos,
y empeñado en reprimir
de vuestros ojos: Mas esto
no me toca à mì, vos mismo
aveis de formar el ruego
de mi razon, no se devan
à otro que vos, los aciertos;
oìd à vuestro discurso
lo que os calla mi respeto,
y hallareis, en consultando
el oido con el pecho,
que tambien ha menester
vuestra atencion mi silencio.
Callais? no me respondeis?

*Rug.* Es mucho à lo que prevengo
mi corazon, y no es facil
responder con juicio, y presto.

*Sig.* Pues à què os determinais?

*Rug.* A que me deba un intento
imposible la amistad,
à encarcelar mis afectos
donde estaba mi razon,
y à poner con mi despecho
la voluntad donde pueda
pisarla el entendimiento.

*Sig.* Decidme, amigo, decidme,
vuestro amor es mas que un fuego
que de recien encendido
se estraña, y se siente à un tiempo?

*Rug.* No amigo, no es sino un Etna,
que ya no cabe en el pecho.

*Sig.* Tan luego ha crecido tanto
vuestra pasion?

*Rug.* No es tan luego,
que quizà son mas antiguos
mis delirios que los vuestros.

*Sig.* Mas antiguos?

*Rug.* Mas antiguos.

*Sig.*

*Sig.* Pues què intentais? *Rug.* Lo que intento
es, dexaros libre el campo,
y à pesar de mis afectos,
y de mi vida:: *Sig.* Tened,
que se averguenza mi aliento
de ver que emprendeis por mi,
lo que yo por vos no emprendo.
Yo tambien sabrè por vos
probar à morir. *Rug.* Yo tengo
menos razon. *Sig.* La amistad
es igual, y yo:: *Sale Aurelio.*
*Aur.* Rugero? *Rug* Quien me llama?
*Sig.* No es à vos: *ap.*
ya os olvidais de que tengo
vuestro nombre? *Rug.* Perdonad,
que errò la costumbre. *Sig.* Aurelio,
què quereis? *Aur.* La sabia Alcina
dice, que te apartes luego
deste sitio, y que la esperes
à las espaldas del Templo.
*Sig.* Alguna gran novedad
ay sin duda: Amigo, el duelo
de nuestra amistad se quede
para despues: Forastero
sois en Chipre, à mi me toca
hospedaros. *Rug.* Y yo debo
assistiros quando vais
cuidadoso. *Sig.* No me atrevo
à llevaros donde Alcina
os pueda ver. *Rug* No es mi intento
embarazaros. *Sig.* Despues
(guia tu este Cavallero
àzia la Quinta) despues
à nuestra lid bolverèmos.
*Aur.* Seguidme por esta senda.
*Rug* Id con Dios, que yo os ofrezco::
*Sig.* Què, olvidar?
*Rug.* Olvidar no. *Sig.* Pues què?
*Rug.* Procurarlo. *Sig* Temo::
*Rug.* Què temeis, que no podrè?
*Sig.* Que este nuestro azàr violento,
es impetu generoso
de nuestra amistad. *Rug.* Verèmos
adonde llega este noble
porfiar con los afectos.
*Vanse, y sale Fisberto viejo, Rey de Chipre, Lisidas, y Laura, y acompañamiento.*
*Fisb.* Donde està, Laura? *Laur.* Alli
junto à aquella fuente estaba
llorando. *Fisb.* Ay de mi! llorabà?
*Lau.* Si Señor. *Fisb.* Calla: què es esto?
mal podrè hablarla advertido,
quando tengo un corazon,
que à cada respiracion
responde con un gemido:
no digas que estoy aqui
hasta despues. *Lau.* Bien està. *Vase.*
*Fisb.* Llamaron à Alcina? *Lisi.* Ya
la avisaron. *Fisb.* Ay de mi!
digo otra vez, y à mi aliento
otra razon no le escucho,
que de aver de decir mucho
enmudece el sentimiento:
mas què estraño, y què me admiro
si es en quien siente mejor,
para decir un dolor,
razon entera un suspiro:
què es esto cielo indignado?
dexadme solo: què es esto?
*Vanse Lisidas, y los criados.*
Todo tu poder opuesto
à un poder (mortal cuidado)
quien tuvo el temor atento,
si al oraculo escuchè,
quando à venus consultè
de mi hija el casamiento,
que à mi mayor enemigo
la destinaba su estrella,
fuera bien dexar en ella
la eleccion de mi castigo.
Guardarla en esta prision
del peligro, no fue bien,
y ofrecer su mano à quien
sobornasse mi pasion,
dando muerte à aquel tyrano,
que diò à mi hijo la muerte,
he de aguardar que la suerte
ponga mi cetro en su mano.
*Sale Alc.* Y donde irà tu esperanza
burlada una inspiracion,
que buscò tu prevencion,
y encontrò con tu venganza?
*Fisb.* Dices bien; ò ciego errado,
culpable, humano desvelo,
que quereis tener al cielo
piadoso, y desobligado!
mira si alguien nos escucha.
*Alc.* No señor, solos estamos.

*Fisb.*

*Fisb.* Yo te he llamado à este sitio,
donde vine con recato,
para implorar de tu ciencia
el auxilio soberano
contra un cuidado.
*Mirando à todas partes.* *Alc.* Prosigue,
que nadie escucha. *Fisb.* Un cuidado
que se lleva la atencion,
y me dexa el sobresalto.
Yà sabes que Sigismundo,
Principe de Epiro (el llanto
anda tras girar la voz
àzia los ojos) estando
sobre aquel Reyno la Armada
de mi hijo, con sus manos
le diò la muerte: ò memoria!
alhaja de desdichados.
Ya sabes tambien, que Venus
me predixo, que los hados
destinaban la hermosura
de Diana, y con su mano
la sujecion de este Reyno
al que es mi mayor contrario,
que esto me obligò à aguardarla
en este Alcazar, juzgando
que tendria la prudencia
dominio sobre los Astros.
Y que hallandome sin otro
enemigo, que el tirano
Sigismundo, la ofreci
à quien vengasse mi agravio
con su muerte. *Alc.* Si èl supiera,
que Sigismundo està amando
con el nombre de Rugero,
su amigo, à Diana. *Fisb.* Y quando
creì que esta grande oferta
pudiera haver excitado
al fervor de mi venganza
los Principes comarcanos,
como causa en fin torcida,
produxo efectos contrarios:
pues della naciò el hallarse
contra Diana, llegando
à mirarla, ò à temerla
como objeto del presagio.
Y esta voz, que en el principio
corriò con tanto recato,
que al pronunciar el aliento
se guardaba de los labios;
creciò hasta ser alarido
de la misma Plebe, tanto,
que atendiendo à prevenir
los riesgos, que en este caso
pueden suceder, se vale
de tu ciencia mi cuidado.
Este Alcazar, oye atenta,
segun me dixo un anciano
Sacerdote, fue en su origen
fabrica de Venus, quando
hasta las dichas de Adonis,
sus afectos se humanaron.
Y previniendo la fuga
de su amante, y los assaltos
de Marte, mandò formar
una gruta, que minando
la tierra pierde la voz
en este jardin, y al campo
sale à buscarla por senda
tan oculta, que del raro
artificio procediò
el llamarse este Palacio
el Alcazar del Secreto:
Esto me dixo aquel sabio,
y que el dia que esta gruta
se hallasse, veria logrados
mis deseos, y el anhelo
de todos mis sobresaltos
cessaria, cuyo anuncio
me obligan à pensar, si el hado
tiene guardada esta senda
por no entendidos arcanos,
para assegurar la vida
de Diana.

*Salen Diana, y Laura, y se queden escuchando al paño.*

*Laur.* Llega passo,
que no quiso que supiesses
su venida. *Dian.* O yo me engaño,
ò la vida de Diana
dixo, escucha. *Fisb.* Si yo hallo
esta gruta. *Laur.* No lo oiste?
en la gruta estàn hablando.
*Dian.* Sin vida estoy! *Fisb.* Si por medio
de tu ingenio soberano
este secreto descubro,
mi recelo, y mi cuidado
para qualquiera accidente
se prevendria. *Lau.* Què mas claro

puede decirlo. *Dian.* El lo sabe.
*Fisb.* Tu, pues, à quien son los Astros
clausulas legibles: Tu,
pero Diana ha llegado,
disimula hasta despues.
*Dian.* Ya me han visto, muerta salgo,
què mal se halla una disculpa
en un aliento turbado!
Pero ya es fuerza decirle,
que mi culpa no ha llegado
à mas que à un esfuerzo inutil
de mi temor, ò mi engaño.
Señor, aunque mis desdichas,
mi vida han puesto en estado,
que solo sirve de tiempo
para que dure mi llanto:
Temiendo mas tu disgusto,
que mi muerte, intenta el labio,
como alivio de tu pena,
la defensa de mi daño.
Yo confiesso que el amor.
*Alc.* Ella se và despeñando, *ap.*
yo la socorro: Señor,
este noble sobresalto
de Diana, es sentimiento
de su destino contrario.
*Dia.* Segun esto, yo lo erraba, *ap.*
fuerza es bolver à enmendarlo;
Yo confiesso que el amor
paternal està irritado
con razon, pues mi desdicha
se hace culpa, ocasionando
tu pesar. *Fisb.* Ay hija mia
Diana, el rigor del hado,
mi crueldad:: Què nudo es este
que impide à la voz el passo?
Yo no he de tener valor
para escucharla: Què aguardo?
quedate, Alcina, con ella,
y con el suave encanto
de tu voz, suplir procura
lo que yo à su alivio falto;
que si ella empieza a llorar,
y yo mi atencion no aparto,
quanto con su llanto puedan
los ojos mal informados,
no han de poder los oidos
con la razon de su llanto. *vase.*
*Laur.* Con su vida acertaras,
porque ya estaba temblando
de oirle hablar en la gruta
tan cerca della. *Dia.* Habla passo;
què es esto? Alcina, ha sabido
que Rugero :: mas llamaron
en la gruta?
*Dan golpes en la gruta à la parte del jardin.*
*Laur.* Esta es la seña
de Rugero. *Dian.* Còmo ha entrado
sin avisarte? *Laur.* El aviso fue
que saldrias al campo
por la gruta. *Dian.* A persuasion
de Alcina le avia llamado;
pero luego àzia el decoro
retrocedieron mis passos:
fuesse mi padre? *Laur.* Ya và
las carrozas caminando
àzia la Ciudad. *Dian.* Pues mira;
*Golpes en la Gruta.*
pero otra vez han llamado.
*Laur.* Mejor es abrir primero,
que el ruido descubra
el passo de la gruta
à tus criadas.
*Dia.* Bien dices, pero entretanto:
*Laur.* Ya te entiendo, no te assustes,
que yo entretendrè cantando
(bien se dispone mi intento)
las criadas: tèn cuidado
con la letra, que ella misma
serà quien te avise, acaso
que alguna intente acercarse.
*Dian.* O como espera assustado
el valor! *Alc.* La confianza *ap.*
hace valiente lo ingrato:
yo verè si con los zelos
anda el amor tan bizarro.
*Vase Alcina, abre Laura la puerta de la gruta, y sale por ella Astrea, y se turban.*
*Laur.* Abro, pues: Pero què miro!
valganme los Dioses santos!
*Dian.* Què tienes?
*Laur.* Llega tu à verlo. *Dian.* Aparta.
*Astr.* Sin vida salgo!
*Dian.* Quien es? señora, què es esto?
*Astr.* No es esta la que assombrados
los ojos con aquel velo
me enseño a Alcina? què aguardo
si es la que me ha de amparar?

Se-

Señora. *Dian.* Còmo has entrado
à essa gruta ? *Astr.* Solo sè,
que solicita tu amparo
una muger infeliz.
*Dian.* Sossiega, que ya has hallado
otra infeliz, que serà
tu amiga, por el infausto
cariño con que se escuchan
sus quexas los desdichados:
quien eres ? *Astr.* Astrea soy, Princesa
de Epiro. *Dian.* Estraño sucesso:
Astrea ? *Astr.* Què dudas?
parece que te ha pesado
de oirlo? *Dian.* La hermana misma
del que diò muerte à mi hermano
se vale de mi. *Astr.* Ya veo
en tu semblante que erraron
mis desdichas tu piedad.
*Dian.* Y à mi piedad se ha empeñado
en ampararte, prosigue:
como encontraron tus passos
con el rumbo impenetrable
desta gruta ? *Astr.* Le encontraron
huyendo. *Dian.* De quien?
*Astr.* De un riesgo,
que llamaba con alhagos
mi atencion; de un desvario
de mi afecto, que probando
à echarle de la memoria,
se me queda en el cuidado.
*Canta dentro Alcina.* Tarde amor convalece
de tus congojas,
el que busca el olvido
con la memoria.
*Astr.* Bien dices: parece Alcina.
*Dian.* Hablame, Astrea, mas claro:
de quien huias? *Astr.* Yo debo,
quando el Cielo me ha mandado
que à tu sombra me defienda
de la embidia de los hados,
informarte con verdad
de mis riesgos, por un caso
que sabràs despues.
Avrà dos horas, que à los peñascos
de esta playa me arrojò
piadosamente inhumano
el mar; en ella encontrè
por otro accidente raro
un amante, que en mi busca
andaba perigrando
el mundo: escuchè lisonjas,
que à verdades me sonaron:
huì, pero aunque iba huyendo,
adverti què iba escuchando:
fueme sagrado esta gruta,
cuya boca à pocos passos
encontrè. *Dian.* Detente, aguarda,
còmo es esso ? à pocos passos
de la gruta estaba (Cielos
què escuchol) el que enamorado::
*Cant. Alc.* Zelos siempre ignorantes
quien os entiende,
pues andais codiciosos
de lo que os duele.
*Dian.* No es seña, pero es hablar
conmigo: el que enamorado
(digo) te hablò en esse sitio
sabes quien es? *Astr.* El negarlo
fuera error, que has de ampararme
por decreto soberano,
y es bien que sepas de quien
para obedecerle. *Laur.* Al caso,
que està pendiente de un hilo
la espada sobre los calcos.
*Astr.* Rugero se llama, y es
Principe de Creta. *Dia.* O quanto
he menester mi valor!
*Laur.* Hizose el hilo pedazos,
y clavòse en la respuesta
la pregunta. *Astr.* Al escucharlo
perdiò el color: si es su amante?
mas què dudo? estos turbados
afectos son muchas voces
que me lo estàn confessando.
*Dia.* Que merecies sen descuidos
de mi rigor sus engaños!
*Astr.* Que me sonasen afectos
sus lisongeros alhagos!
*Dian.* Còmo es esto, si Rugero *ap.*
me esperaba allì, y ha tanto
que està en Chipre?
*Astr.* Còmo es esto, si Rugero
ha breve rato que yo
misma àzia esta playa
le vi venir navegando?
*Dian.* Pero no pudo ser antes
este amor, que estotro engaño?
*Astr.* Pero no pudo salir

de aqui, y bolver arrojado
del mar? *Dian.* Què dudo!
*Aſtr.* Què eſpero! *Dia.* Ha traydor!
*Aſtr.* Ha injuſto! *Dian.* Ha falſo!
*Aſtr.* Yo acabarè de una vez
con eſte concepto ingrato,
que iba rindiendo el diſcurſo.
*Dian.* Yo harè, ſi puedo lograrlo,
la ſalud de la razon
del dolor del deſengaño.
*Canta dentro Alcin.* Què de coſas proponen
amor, y zelos,
que hallan el impoſsible
junto al intento.
*Dian.* Què de coſas proponen
amor, y zelos.
*Aſtr.* Que hallan el impoſsible
junto al intento.
*Dia.* Mientes liſongero hechizo.
*Aſtr.* Mientes fabuloſo encanto.
*Dia.* Què dices? *Aſtr.* Yo te queria
preguntar lo miſmo.
*Dian.* El encanto de Alcina.
*Aſtr.* Mal diſsimulas,
ſi de ofrecerme tu amparo
te arrepientes. *Dia.* Eſſo dices?
*Aſtr.* Tu ſemblante. *Dian.* Hate engañado,
no le creas, que antes ya
te ha meneſter mi recato
para acabar una hazaña
de mi dolor. *Aſtr.* Deſdichado
merito es el de llegar
à propoſito del llanto.
*Dia.* Quien importa al eſcarmiento
quita las fuerzas al daño.
*Aſtr.* Ya te entiendo. *Dia.* Ya me entiendes?
*Aſtr.* Hablan los ojos muy claro.
*Dia.* Ojos que entienden los ojos,
no miran ſin el cuidado.
*Canta dentro Alc.* Cuidado que ſe acercan
mudos los rieſgos,
porque no los detengan
los eſcarmientos.
*Laur.* Que ſe acercan dixo.
*Dia.* Seña fue ſin duda.
*Laur.* De los paſſos ſiento
ya el rumor. *Dian.* Aſtrea,
vete con Laura à mi quarto,
mientras yo:: pero ya llegan.
*Aſtr.* Pues à Dios.
*Dian.* En què quedamos?
*Aſtr.* Yo te ofrezco :: *Dian.* Què?
*Aſtr.* Enſeñarte
à olvidar. *Dian.* Còmo?
*Aſtr.* Olvidando.
*Dia.* Què huéſpeda me has traido
deſtino ſiempre inhumano?
*Aſtr.* Fortuna ſiempre enemiga,
adonde me has arrojado?

## SEGUNDA JORNADA.

*A un lado dice Laura deſde adentro, y al otro canta Alcina lo que ſe ſigue, y por enmedio ſale Turpin de Jardinero eſcuchando.*

*Lau.* Jardineros, à porfia
ſe empiece el trabajo, à fin
de lograr en el Jardin
la primer ſazon del dia.
*Canta Alcina.* Cantad al Alva primores
xilguerillos eloquentes,
pues traveſean las fuentes
con la niñez de las flores.
*Turp.* Laura deſde alli animando
los Jardineros eſtà:
Alcina deſde acullà
ſaluda el Alva cantando:
y yo cuitado de mi
por las dos eſtoy perdido,
que los ojos, y el oido,
me han echado por aì.
En trage de jardinero
vengo aqui dos dias ha,
que à Dios gracias, me hallo ya
entre los triſtes: Rugero
deſpues que viò aquella dama
del retrato, anda aſſombrado:
y el otro que le ha oſpedado,
que aun no sè como ſe llama,
calla tambien, y ſuſpira.
Aqui, pues, vine à ſaber
deſta encerrada muger,
por què cauſa ſe retira:
y entrando à eſta comiſsion
vi à Laura, y quando la vi,
ſe me puſo, un ay de mi,
al lado del corazon.
Poco deſpues eſcuche

à Alcina, y quedè rendido
de amor, porque en el oido
se me encendiò un no sè què.
*ent. Laur.* Trabajad buelvo à decir,
que Diana ha de baxar,
y avrà mas que cultivar,
si ella empieza à producir.
*urp.* Esta si, con què hermosura
tan ilustre, y soberana
me està quitando la gana
de sanar de mi locura.
*ant. dent. Alc.* Què simple aquel Ruy señor,
quando su ausente se alexa,
por dàr dulzura à la quexa
quita el credito al dolor.
*urp.* Esta tambien, con què aliento,
con què dulce suavidad
se me entra en la voluntad
por junto al entendimiento.
*Sale Laura, y se queda al paño.*
*aur.* Este es sin duda el criado,
que en trage de jardinero
nos ha puesto aqui Rugero,
Alcina me lo ha fiado,
adivinando tambien
que à ser mi esposo vendrà,
y diz que es mi amante ya:
desde aqui le verè bien,
no es muy malo. *Turp.* Yo estoy lleno
de confusion: ciego dios,
como he de querer à dos?
*aur.* A dos dixo, ni muy bueno, *Sale,*
mas ya me ha visto.
*Turp.* Ella viene:
còmo la dirè mi amor?
*aur.* Disimular es mejor:
Jardinero, esto conviene,
còmo tan ocioso estàs?
*urp.* Aunque no acudo al destajo,
no tengo poco trabajo.
*aur.* Yo el ocio veo, y no mas.
*urp.* No debe usted de saber,
por mas que el ocio la assombre::
*au.* Què? *Turp.* Lo que trabaja un hombre
quando adora à una muger.
*aur.* No lo entiendo.
*urp.* Es que hablo à escuras:
digo si usted no lo alcanza,
que acà dentro à mi esperanza
le cultivo las verduras.
*Laur.* No entiendo filaterias:
trabaje, y calle. *Turp.* Callarè
esso no: yo he de cabar
con mis dias, no en mis dias.
Despues, señora, que os vi,
muerto de amores quedè,
vos me direis como fue,
porque yo no estaba alli:
muchas vi, pero ninguna::
*Laur.* Tenga, cogile en la red:
la otra me diga usted,
que ya sè qual es la una.
*Cant. dent. Alc.* Que hermoso aquel arrebol,
por orden de la mañana,
tiende una alfombra de grana
donde se recueste el Sol.
*Dexase llevar Turpin àzia la voz.*
*Laur.* Donde vàs? assi me dexas?
*Turp.* Es que alli, yo estoy perdido,
porque estaba divertido,
me tiraban las orejas.
*Laur.* Esta es la otra? un menguado,
hombre de poco momento
se atreve al atrevimiento
de dividir su cuidado?
que no castigue el amor,
con fuego estos bachilleres?
un picaro dos mugeres?
que mas hiciera un señor?
*Turp.* Mira, si bien se repara,
no ay zelos sobre querer
cantoras, que suelen ser
desentonadas de cara.
Las orejas atrevidas
se regalan, ò se encienden,
mas las musicas no ofenden,
porque se quieren de oidas.
*Sale Alcina cantando, y Lisidas tras ella, como arrebatado.*
*Cant. Alc.* Cantad al Alva primores
xilguerillos eloquentes,
pues travesean las fuentes
con la niñez de las flores.
*Lis.* Alcina, esto es violentar
el sentido sin violencia:
dexa de cantar, y advierte,
que importa mucho la nueva
que llevo al Rey, que ha salido

al

al bosque, y tu voz me eleva,
ò me aprisiona de suerte,
que no me permite: *Alc.* Espera:
Laura, mira, à mi me importa,
que este criado diviertas,
desuerte que no me escuche.
*Laur.* Quien ay que no te obedezca
como à deidad? pero advierte,
que si està de las estrellas,
que ha de ser mio. *Alc.* Què quieres?
*Laur.* Que le cantes otra.
*Alc.* Vete apriſſa. *Laur.* Jardinero,
ven conmigo. *Tur.* Alto, agradela?
oyes, què te dixo Alcina?
*Laur.* Què me dixo? que es verguenza
que un asno entienda la solfa.
*Turp.* Ha ingrata! bueno estuviera
si yo la quisiera sola:
Dios me libre de una, y buena.
*Vanse Laura, y Turpin.*
*Alc.* Lisidas, no ha sido acaso
(yà estamos solos) la fuerza
que te han hecho de mi voz
las mysteriosas cadencias:
tu no has de decir al Rey
lo que has visto. *Lis.* De què seña
exterior has conocido
mi intento? *Alc.* Sabes mi ciencia?
*Lis.* Bien la sè; pero tambien
sabes tu, que en mi nobleza,
y en mi obligacion no cabe.
*Alc.* Yo acaso te propusiera
lo indigno de ti? *Lis.* Està bien.
*Alc.* Pues oye, y no te diviertas:
con una embaxada fuiste
à Epiro, quando la guerra
de aquel Reyno se rompiò,
tan infeliz, y sangrienta.
Tu solo en Chipre conoces
à Sigismundo, que en ella
diò à nuestro Principe muerte,
y à nuestro Rey otra pena
mayor que la muerte, pues
agoniza en la violencia
de su rencor, y à Diana
tiene en la prision estrecha
deste Alcazar del Secreto,
hasta que haya quien merezca
su mano, dando la muerte
à Sigismundo. *Lis.* Esta misma
atencion.
*Alc.* No es atencion lo que intentas:
no es decir al Rey que has visto
à Sigismundo? Y no hiciera
traycion? *Alc.* No que el Rey està
opuesto à la providencia
de los Dioses: y si tu,
que estàs sin pasion lo hicieras,
tendràs tu culpa, y la suya.
*Lis.* No te entiendo.
*Alc.* Que no lo sepa
conviene, y que mas te fia,
mas à que calle te enseña.
De la resaca arrojado
hallò puerta en essas peñas
Sigismundo, viò à Diana;
amarla es luego, que verla:
comunicòme su amor,
y yo à Venus, que me ordena
apadrinar sus afectos,
sin violentar con mi ciencia
la voluntad de Diana:
y para esta noble empressa,
tomò Sigismundo el nombre
del gran Principe de Creta
Rugero, su estrecho amigo;
pero aunque por mi sus penas
configuieron la fortuna
de escuchadas, son tan nuevas
para el pecho de Diana
las armas de amor violentas,
que un dia el afecto hieren,
y otro irritan la entereza;
y assi dexando mis lineas,
que mandan à las estrellas,
me dispuse à contrastar
su desden con otra ciencia
de amor, que à los desvalidos
algunas veces enseña
la maxima de los zelos,
para encantar la tibieza.
A este fin hice venir
de Epiro à la hermosa Astrea,
hermana de Segismundo,
y à Rugero, que por ella
andaba peregrinando,
y texi con tal cautela
los acasos, que en las dos

igual

igual sentimiento engendra
la equivocacion del nombre
de Rugero, y esta pena
en el Rugero fingido,
y el verdadero, si es fuerza,
creyendo que las dos son
una misma, de manera,
que essan Astrea, y Diana:
pero Diana, y Astrea.
*ifid.* Què he de hacer?
*lc.* Verme despues,
y callar hasta que sepas
lo demàs. *Lisi.* Obedecerte
es preciso, a Dios te queda. *Vas.*
*lc.* Proponiendo olvidar vienen
por dos diferentes sendas;
pero mi voz les dirà
quanto se engaña, quien piensa
en hacer cuerdo al amor,
con la razon de una quexa.
*anta Alcina, y al acabar la primera copla salen por los dos lados Diana, y Astrea.*
*ant. Alc.* Los remedios del olvido
no los conoci jamàs,
que siempre he querido mas
lo que olvidar he querido.
*ſtr.* Què te importa, amor, hacer
esfuerzos, ni porfiar,
si la ciencia de olvidar
se consigue sin querer?
Discurso, engañado estàs,
que aunque yo te he persuadido,
los remedios del olvido
no los conoci jamàs.
*ia.* Quien aspira à la victoria
de una pasion impedida,
si se acuerda de què olvidada,
se queda con la memoria:
què es lo que intentas sentido?
no forcejes; donde vàs?
que siempre he querido mas
lo que olvidar he querido.
*ſtr.* Què importa que mi pasion
con mi razon se despeche,
si para que me aproveche
he de olvidar mi razon:
corazon no instes mas;
pues yo que el daño he sentido,
los remedios del olvido
no los conoci jamàs.
*Dia.* Quien de olvidar hace empeño
no lo podrà conseguir,
que el deseo de dormir
suele desterrar el sueño:
discurso no estes rendido,
si tan obstinado estàs,
que siempre he querido mas
lo que olvidar he querido.
*Cant. Alc.* Los remedios del olvido
no los conoci jamàs,
que siempre he querido mas
lo que olvidar he querido.
*Dia.* O pese à tu voz! *Astr.* O pese
à tu:: mas Diana? *Dia.* Astrea?
*Astr.* Amiga, el averte visto
estos dias indispuesta,
me ha obligado à suspender
nuestra noble competencia;
como parienta de Alcina,
y criada tuya, en esta
prision me hallo introducida,
y segura de que sepan
quien soy; pero este silencio
de mi razon y tu quexa.
*Dia.* Yo quexa? ni tu razon?
*Ast.* No me oiràs aqui en presencia
de Alcina? *Dian.* Di.
*Ast.* Desde el Templo
de Tetis, que en una Isleta
de Epiro, impone à las aguas
freno mayor que la tierra.
*Dia.* Te arrojò el mar à esta playa,
para que yo te debiera
la dicha de un desengaño,
que hiere quanto remedia.
*Astr.* En ella encontrè à Rugero.
*Dia.* Tu amante, que al verte en ella
à hurto de su mudanza
proseguia su fineza.
*Astr.* Mandòme el Cielo que huyesse.
*Dian.* Y sin su precepto huyeras,
que esse valor de la fuga
el recato nos le enseña.
*Astr.* Y como hermana me hallè
de tu enemigo. *Dian.* Pudieras,
si à mi no me conocieras,
fiar mas de tu inocencia.
*Astr.* Por la boca de la gruta

vine à encontrar una puerta ::
*Dian.* Que en este jardin esconde
la astucia de aquella piedra.
*Astr.* Inadvertencia fue hablarte
de Rugero:: *Dian.* Inadvertencia?
buena pones tu razon,
si assi tratas lo que aciertas.
*Astr.* Despues que te conocì::
*Dian.* Querràs decirme que intentas
olvidar. *Astr.* Si no me escuchas,
no es posible que me entiendas.
*Alc.* Yo harè que en esta porfia
tus tibios afectos crezcan.
*Astr.* Rugero es tu amante, Alcina
sabe, que la vez primera
que le hablè fue en essa playa.
*Dia.* Si esse testigo presentas,
tambien sabe mis desprecios.
*Astr.* Què te detienes?
*Dia.* Què esperas? *Astr.* Dilo.
*Dia.* Acaba. *Alc.* Tu Diana,
quieres hacer por Astrea
la fineza de olvidar
à Rugero? *Dia.* Essa es fineza?
mas la ciencia del estilo
no suele andar con la ciencia.
*Alc.* Tu Astrea (bien se dispone)
tambien por Diana intentas
batallar con este afecto?
*Astr.* Este es afecto? que necia
suele ser la discrecion!
*Dia* Tarde; pero mucho yerra.
*Alc.* No aborreceis à Rugero?
*Dia.* No nos le pongas tan cerca
del corazon. *Alc.* Pues probad
esse valor en presencia
del enemigo; llamadle,
apurese vuestra quexa
de una vèz. *Astr.* Bien dice.
*Alc.* Aquel
jardinero, que alli cerca
està con Laura, es criado
de Rugero, que con esta
industria le ha introducido
en el jardin (otra prueba *aparte*
he de hacer de sus afectos)
con èl avisad que venga
al jardin, que yo:: *Dia.* Prosigue.
*Alc.* Què dices? *Dia.* No te detengas.
*Alc.* A vuestras dos confusiones
respondo de esta manera.
*Và cantando, y sale Turpin.*
*Cant.* Los remedios del olvido
no los conocì jamàs,
que siempre he querido mas
lo que olvidar he querido.
*Dia.* Dice bien. *Astr.* No dice mal.
*Dian.* Mucho emprendo.
*Astr.* Yo estoy muerta.
*Mientras dura la copla que canta Alcina, ha de venir como arrebatado de la voz Turpin, y quando la acabe se ha de entrar por la otra puerta.*
*Turp.* Desasime de los ojos,
y fuyme tras las orejas. *Dia.* Jardinero,
*Turp.* Quien? mas Cielos,
què es lo que miro! *Dia.* En Astrea
ha reparado. *Turp.* Ella es,
por el retrato, y la peña
que la tragò, la conozco.
*Dian.* Tambien parece que en ella
se reconoce atencion.
*Astr.* El mismo es, que en la arena
de essa playa con Rugero
encontrè *Turp.* Hablarla quisiera;
mas no me atrevo delante
desta otra que està con ella.
*Dia.* En indicios me detengo,
quando sobran èvidencias?
vamos àzia el desengaño,
que resolviò mi entereza:
di à Rugero:: *Turp* Confidente
debe de ser, bien se ordena.
*Dian.* Que esta noche en el jardin
le espera. *Turp.* La que le espera:
ya sè que esta deidad,
*Arrodillase delante de Astrea,*
à quien yo pido una suela
de su chapin, que corone
mis labios de bigotera:
mi amo, señora, està
desde que te viò en las peñas
de essa playa, tan rendido,
que solo de ti se acuerda;
y en este disfraz me embia
à decirte:: *Dia.* Ay evidencia
mas indigna de mi òdol
*Turp.* Que su amor:: *Astr.* No te detengas:

bue

bueno està. *Turp.* Queria pagarte
las albricias que me esperan.
*Astr.* Confiesso que me ha pesado.
*Dia.* Lo has visto?
*Astr.* La razon nuestra
consiste en su ceguedad.
*Dia.* Pues què resuelves? *Astr.* Que veas,
que la voluntad se cura
con la voluntad, si enferma.
*Dian.* Ya sè que el querer sanar
es primer convalecencia.
*Astr.* Antes que el olvido, està
el desprecio. *Dia.* Por las huellas
del dolor, los escarmientos
llegan tarde, pero llegan.
*Astr.* Corazon de què te assustas,
que parece que te yelas
acabado de irritar?
*Dia.* De què os congoxais ofensas,
que andais buscando la ira,
y encontrais con la paciencia?
*Vanse, y Sale Sigismundo, y Rugero por los dos lados sin verse.*
*Rug.* Sigismundo se ha quedado
dormido, y à la soledad
de este bosque retirados;
al duelo de mi amistad
llama otra vez mi cuydado.
*Sig.* Donde se ha ido Rugero?
si pensò que yo dormia?
mas ya que estoy solo, quiero,
pues me escucha el alma mia,
que sepa el mal de que muero.
*Rug.* Yo (no es posible) yo intento
que pueda mas que un amor,
una amistad. *Sig.* Yo me aliento
(no es posible) à que un valor
se forme de un rendimiento.
*Rug.* Corazon, si estas vencido,
còmo ofreces la victoria?
aqui de mi amor rendido,
que me busco en la memoria,
y me encuentro en el sentido.
*Sig.* Ciega, violenta pasion,
en què piensa tu ardimiento?
aqui de mi obstinacion,
que quiere el entendimiento
mandar en el corazon.
*Rug.* Las aras que yo erigi
ha de arruinar mi cuidado?
pero que importa, ay de mi!
si el idolo derribado
se lleva el templo tras sì.
*Sig.* Dulce prision, en que vivo,
yo te he de romper la puerta;
mas què importa, Cielo esquivo,
si es carcel que estando abierta
se và tras el fugitivo.
*Rug.* Yo aborrecer lo que quiero?
*Sig.* Yo morir como insensible?
*Rug.* En què discurro?
*Sig* Què espero? *Rug.* No es posible.
*Sig.* No es posible.
*Rug.* Mas Sigismundo. *Sig.* Rugero,
què dices? *Rug.* Acà traia
no sè que pleyto conmigo;
y si la verdad te digo,
pedirte acra queria.
*Sig.* Yà sabes que soy tu amigo.
*Rug.* Licencia para ausentarme.
*Sig.* Ausentar te quieres? *Rug.* Sì.
*Sig.* Pues te animas à dexarme?
tu piensas que hacer por mi
algo mas que acompañarme?
*Rug.* No cierto. *Sig.* Tu no te has ir.
*Rug.* Sigismundo esto ha de ser,
pues sè que me has de vencer
dexame no resistir:
yo no me atrevo à fiar
de mis ojos mi pasion,
porque no suele acertar
por los ojos la razon
a ponerse en su lugar.
*Sig* Amigo, distante os veo
del acierto: nuestro amor
aspira à muy alto empleo,
para que llegue el temor
donde no llegò el deseo.
Dos que no han de merecer,
solo apuestan à sufrir,
que en tan nuevo padecer
lo imposible del vencer,
hace amigo el competir.
Los que adoran por quien son
à los Dioses con sosiego,
miran la agena oblacion,
que una adoracion sin ruego,
no estorva otra adoracion.

Luego bien puede adorar
à una deidad nueſtro amor?
que quien nada ha de alcanzar,
obliga al competidor
ſi le vence en no eſperar.
*Rug.* Vos adorais admitido.
*Sig.* Con vueſtro nombre lo eſtoy.
Principe de Creta ſoy
en la opinion de ſu oido.
*Rug.* Vueſtras prendas ſus enojos
templaràn, pues ellas fueron
las que eſſe nombre aplaudieron
en opinion de ſus ojos.
*Sig.* Si mis quexas ha eſcuchado,
tambien diò à vueſtras verdades
el oìdo. *Rug.* En las deidades
nunca es parcial el agrado.
*Sig.* Mas propicias.
*Rug.* No ay propicias,
que me olvidò. *Sig.* Es porfiar;
Sigiſmundo ha de olvidar.
*Rug.* No ſino Rugero.
*Sale Turp.* Albricias.
*Rug.* Què dices, Turpin? *Turp.* Que vì,
y hablè.
*Rug.* A quien? temblando eſtoy
de eſcucharte.
*Sig.* En todo el pecho
no me cabe el corazon.
*Turp.* A aquella miſma beldad,
que por la peña ſe undiò,
quando con los dos ocicos
tomamos tierra los dos.
*Rug.* Y que te dixo? *Sig.* Proſigue.
*Turp.* Una criada, à quien yo
no he viſto otra vez, que eſtaba
con ella, me dixo (ay Dios
que albricias me eſperan!) di
à Rugero, tu ſeñor,
que eſta noche al jardin venga.
*Sig.* A quien eſto ſucediò!
*Rug.* Quien viò mayor deſengaño!
*Turp.* Suſpiran? tanto dolor
las cueſta ſolo el decir
à un albricias de no?
*Rug.* No aplaudis vueſtra fortuna?
*Sig.* La vueſtra aplaudiendo eſtoy.
*Rug.* Eſto acaſo habla conmigo?
*Sig.* Pues con quien, ſino con vos?
*Rug.* No os llamais tambien Rugero?
*Sig.* Quando en la playa os hablò,
no eſtaba con vos Turpin?
*Rug.* Y què prueba vueſtro error
con eſſo? *Sig.* Que ſi un criado,
que por vueſtro conociò,
trae el recado, no viene
para mi: eſforzando eſtoy
lo que temo. *Rug.* Ha mal nacida
triſteza! *Sig.* Ha injuſto dolor!
*Rug* Huyes del ſemblante, y quieres
embeſtir al corazon?
*Sig.* Aun no admites la paciencia,
quando te dexa el valor?
*Turp.* Lo que yo ſaco de aquì,
es, que errè la comiſsion,
y ſalì deſcalabrado.
*Rug.* Còmo? *Turp.* Perdi la mejor
libertad que yo tenia:
mal huvieſſe quien colgò
de la rueca del ſentido
el uſo de la razon.
*Rug* No te entiendo. *Tur.* Enamoreme,
y ſi es en otros primor
acertar de dos la una,
yo acertarè de una las dos.
*Rug.* Què reſolveis? calla loco.
*Sig.* Yo amigo:: mas que rumor
es eſte? *Dentro ruido de voces.*
1. A la ſenda. 2. Al valle.
*Fisb.* A eſta parte ſe emboſcò,
ſitiadle. 1. Al valle. 2. A la ſenda.
*Turp.* Temblando de miedo eſtoy.
*Sig.* Deben de ſer Cazadores.
*Rug.* Què necia imaginacion!
*Sig.* Creiſteis que era otra coſa?
*Rug.* Al principio me ocurriò,
ſi os avrian conocido,
y armado alguna trayciòn.
*Sig.* Lo peor es, que oy me ha viſto
uno que fue embaxador
en Epiro, y ſu reparo
ſoſpechoſo me dexò.
*Turp.* En eſtas coſas del miedo
yo puedo hacer opinion
mas probable: y eſta caza
me huele à caza mayor.
*Tod.* Por acà. *Lif.* Yà eſtà ſitiado.
*Turp.* Deſpues que ſitiado eſtoy,

me muero de hambre.
*Sale Lisidas con venablo.*
*Lisi.* Aqui del bruto feroz
la huella:: pero què mirò!
*Sig.* Aqui de nueſtro valor,
amigo. *Lisi.* Aqui Sigiſmundo!
*Sig.* No veis como reparò
en mi? *Rug.* Cauſandome eſtà
novedad ſu turbacion.
*Sig.* Eſte es el que yo he dudado
ſi me conoce. *Lisi.* Ocaſion
notable, ſi acaſo el Rey:
pero no viene, y pues yo
debo de obedecer à Alcina,
hablando en ella la voz
de los Dioſes, aviſarle
de ſu rieſgo es lo mejor.
*Turp.* Parece que tiene miedo
de la caza el Cazador.
*Sig.* Examinemos ſu intento,
que ſi yà me conociò,
es fuerza darle la muerte,
antes que pueda:: *Lisi.* Señor,
advertid, que el Rey eſtà
muy cerca. *Sig.* Sabeis quien ſoy?
*Lisi.* Se que vueſtra Alteza es
Principe de Epiro, y no
ignoro que diò la muerte
al de Chipre.
*Sale el Rey de caza, y ſe queda al paño.*
*Fisb.* En el rumor
de los ramos: mas què es eſto!
*Lisi.* Y què agravia ſu valor
vueſtra Alteza? pero el Rey.
*Sale al tablado.*
*Fisb.* Ya me han viſto.
*Rug.* Ay confuſion
como eſta! *Sig* Fuerte lance!
*Fisb.* Quien es, Lisidas? *ap. à Lisid.*
*Lisi.* Señor,
yo eſtaba, quando:. *Fisb.* De què
te turbas? *Lisi.* Criados ſon
de un foraſtero: los Dioſes, *ap.*
y Alcina, mi turbacion
ſocorran. *Fisb.* Vèn acà, eſcucha,
ò el oìdo me engañò,
ò hablabas de Alteza à aquel
de mas cerca. *Lisi.* Eſto eſperos?
no te queria decir,
temiendo tu indignacion,
que es el Principe de Creta,
que oculto à Chipre llegò
para vèr (ſegun me han dicho)
ſi en la rara perfeccion
de Diana:: *Fisb.* no proſigas,
ya te entiendo, es error
de ſu afecto, en mi venganza
ha de empezar ſu paſsion:
mate à Sigiſmundo, y paſſe
deſde la ira al amor.
*Lisi.* Bien matarà à Sigiſmundo *ap.*
ſi èl miſmo:: lo que yo
juzgo, es que ignora el edito:
ſeguì ſu miſma aficion, *ap.*
con que no ſali del orden
de Alcina. *Sig.* Confuſo eſtoy!
*Rug.* Sin duda os ha deſcubierto.
*Turp.* Què ſerà (valgame Dios)
eſto con que hacen temblar
los Reyes? azogue? no,
que eſtos temblores del culto
guardan mucha proporcion.
Miedo? tampoco, que el miedo
ſe templa con el amor:
algo divino es ſin duda,
y nace en mi eſte temblar,
de que al mirar ſu modeſtia,
ſe aſſuſta mi adoracion.
*Sig.* De quando en quando me buelve
à mirar. *Fisb.* Si es ſu intencion
vèr à Diana encubierto,
yo harè que à un tiempo, con dos
atenciones ſu hermoſura,
y ſu deſdicha: mas no
ſepa que le he conocido:
vèn Liſidas. *Lisi.* Muerto voy.
*Fisb.* O ſi aquel brazo apuraſſe
eſte invencible temor,
dando muerte à Sigiſmundo:
mas ay cielos! que veloz
àzia donde eſtà el deſeo
ſe và la imaginacion.
*Vaſe el Rey, y Liſidas.*
*Sig.* Què es eſto, ſe vàn? *Turp.* De mi
han huido, porque ſoy
el que eſtà demàs. *Rug.* Sin duda,
quando en ſecreto le hablò,
ſe lo dixo, y ſe retiran

para asegurar la accion
con mas gente. *Sig.* Pues què haremos?
*Rug.* Ay riesgos, en que el valor
no queda mal con huirlos.
*Turp.* Bien dices, los riesgos son
villanos, y con los pies
se vencen mucho mejor.
*Sig.* Cerca de aqui està la entrada
de la huerta, su intencion
burlaremos con la peña,
si nos siguen. *Turp.* Ya sirviò
de algo la nueva que traxe.
*Rug.* De què? *Turp.* De saber los dos
que esta abierta. *Rug.* Ven siguiendo
nuestros pasos. *Turp.* Esso no,
vè delante quando huyeres,
dice un refran Español. *Vase.*
*Rug.* Y pensais ver à Dianas?
*Sig.* Mal la olvidais? la ocasion
dirà lo que hemos de hacer.
*Rug.* Yo lo preguntè por vos.
*Sig.* Y yo por vos lo dudè.
*Rug.* Està bien, guiad. *Sig.* Ya voy.
*Rug.* Disculpo, quando estarèmos
solos un rato los dos?
*Sig.* Mucho tenemos que hablar
afligido corazon.
*Vanse, y sale Diana suspensa, y Laura con dos bugias, que ha de poner sobre un bufete.*
*Laur.* Pondrè en este cenador
las luces? sabeis hablar?
pongolas, pues, que el callar
es el sì del hablador:
en què imaginas? què tienes?
no pedistè luces? *Dia.* Si:
temblando vengo de mi
*Laur.* De tus males, y tus bienes
hacerme dueño solias,
y quando mas lo mirabas,
con los bienes te quedabas,
y los males dividias:
donde tu valor se fue?
no estaba con tu pesar?
tu llorosa, y sin llorar?
què es esto? *Dia.* Ay Laura! no sè,
Esto es una locura, es un furor
Compuesto del osar, y el desistir,
Que pretende olvidarse del sentir,
Y siente que se olvida del valor.
Una osadia llena de temor,
Que haciendo van idad del resistir,
Disminuye el dolor que ha de sufrir,
Y halla que es la paciencia otro dolor.
Un esfuerzo, que viendose irritado
Se despecha, y se buelve à detener,
Como que se enamora del pesar.
Y un duelo del sufrir, y padecer,
Que llama la razon à pelear,
Y lo convierte en miedo de vencer.
*Laur.* O es mi ingenio un majadero,
ò essas inquietudes son,
que allà en tu imaginacion
estàn danzando el Rugero.
*Dia.* Traxiste luces? *Laur.* No atina
tu vista con lo alumbrado?
*Dia* Si Astrea avrà despertado?
mas como no canta Alcina.
*Laur.* No te entiendo. *Dia.* A esse Rugero
irritadas esperamos
las dos, y ambas esperamos
qual ha de olvidar primero.
Quise adelantarme à hablarle
con un como cuydado,
de que le hallè despreciado
quando llegue à despreciarle.
Alcina lo conociò,
y como tan eloquente,
su voz junto à aquella fuente,
cantando la adormeciò.
Dexò caer un retrato,
y aunque trayendole Astrea,
no puedo dudar que sea
de Rugero, es tan ingrato
este modo de dudar,
que para ver si remedio:
*Cant. dent. Alc.* Corazon, no tiene medio
este tu ciego anhelar.
*Dia.* Que para ver si remedio
este modo de anhelar.
*Cant. Alc.* Era el remedio olvidar,
y olvidòseme el remedio.
*Dia.* Esto que canta parece
que habla conmigo tambien:
mal aya su voz amen,
desta manera adormece;
mas ay triste, el daño crece,
y yo el daño no remedio.
*Al mismo tiempo canta esta copla Alcina.*
*Alc.* Corazon, no tiene medio

esse tu ciego anhelar.
*Las z.* Era el remedio olvidar,
y olvidòseme el remedio:
pero aparta, no me estorves
la luz. *Lau.* Què quieres mirar?
no estàs en que es de Rugero
el retrato? *Dia.* Claro està:
pero quiero que mis ojos
no me lo puedan negar: *Sale Laura à la luz.*
llega: mas què es esto?
*Laur.* Aguarda,
la misma Astrea cabal
no es esta? *Dia.* Retrato es suyo.
*Laur.* Y ella consigo le trae:
si se quiere bien?
*Dian.* No lo entiendo:
mas ya he sentido llegar
à la entrada de la gruta.
*Laur.* Aqui es ello. *Dian.* Estoy morta!!
*Lau.* Yà he visto un vulto en campaña.
*Dian.* Tente, no mires allà,
no parezca que se espera
lo que se teme.
*Salen à la boca de la gruta Sigismundo Rugero, y Turpin.*
*Rug.* Llegad,
amigo. *Sig.* Yo llegarè,
porque vos lo porfiais.
*Turp.* Luego es estotro el llamado?
no os entiendo. *Rug.* Necio estàs,
vè delante. *Sig.* Vos vereis.
*Rug.* Que he ver? *Sig.* Que os engañais.
*Rug.* En la gruta esperarè.
*Buelvese Rugero à la gruta, y vàn llegando Sigismundo, y Turpin.*
*Sig.* Sin vida estoy. *Turp.* Alli està
Laura, señores la gruta
llega hasta Laura: esto mas?
*Sig.* Tu, pues eres conocido,
te puedes adelantar:
mas cielos, esta es Diana. *ap.*
*Turp.* Esta que, con Laura està
es confidente, ce, Laura,
ce; confidente. *Lau.* Yà vàn
llegando: quien es? *Turp.* El todo,
de quien tienes la mitad.
*Dian.* Llevad de aì esse criado.
*Lau.* Ven, Turpin. *Turp.* Esta beldad
tira à destruir la otra,
que en el medio pecho està,
y no me agrada, que aquello
de querer una no mas,
es achaque de hombres tristes,
que alaban la soledad.
*Vanse Laura, y Turpin; y Diana, y Sigismundo se quedan sin hablarse.*
*Dian.* Quexa, y desprecio, ay ofensas,
què sin tiempo me avisais!
al principio de la voz
conoceis la indignidad!
*Sig.* Miedo, y razon, buena mezcla
es esta para empezar
una quexa: afectos mios,
pedis justicia, ò piedad?
*Dia.* Yo que à despreciar venìa,
me resuelvo à dibujar
desayres de la razon,
con miedos de la verdad.
*Sig.* Pedir zelos quien adora,
sin otro fin que adorar,
no es servirse del temor
para la temeridad?
*Dian.* Pero el rigor es delito,
que ha de obligarme à callar,
no es el trueno que estremece
la voz del rayo què cae?
*Sig.* Pero es ofensa el quexarme?
sopla el Austro, y sentirás,
que en el gemir de la selva
se escucha su actividad.
*Dian.* Con què turbada atencion
me mirais! *Sig.* Què hermosa està!
dexaràme sin razon
si otra vez buelve à mirar:
señora, yo: *Dian.* Proseguid:
à què venis? *Sig.* A callar;
si no lo dicen mis ojos,
mis labios no lo dirán. *Dian.* Por què
*Sig.* Porque en mi decoro
de mi quexa os amparais.
*Dian.* Quexa vos? *Sig.* No sè lo que es;
porque en el noble adorar
del respeto, la razon
se tiene, mas no se dà.
*Dian.* No os entiendo. *Sig.* Ya intento
reducir mi voluntad
al mas violento remedio,
y olvidòseme. *Dian.* Os turbais?
*Canta dentro Alc.* Olvidòseme el remedio,
y era el remedio olvidar.

*Sig.* Aquello quise decir.
*Dian.* Tened, Rugero, es verdad
que el saber quien sois de Alcina,
os hexè (mal hice) entrar
en este jardin, fiando
de vos (tambien hice mal)
el amparo de mi vida:
y vos turbando la paz
de mi oido, cautamente
convertisteis la piedad
en otro afecto, de suerte,
que sin conocer su mal,
en ambos pechos se vieron,
dos corazones. *Sig.* Callais?
*Canta dentro Alc.* Dos corazones enfermos
de una misma enfermedad.
*Dian.* No quise decir aquello.
*Sig.* Pues què? *Dian.* No lo sè explicar:
ayudese mi decencia
à no decir lo demas,
con otra voz que en mis manos
puso el caso, tomad,
preguntad à este retrato,
lo que yo os debo callar.
*Dale el retrato de Astrea.*
*Sig.* Retrato? pero què veo!
ay mas rara novedad!
no es esta mi hermana Astrea?
*Dia.* Miradle bien; os turbais?
no os ha dicho mi razon?
*Sig.* Fuerza es dexarme culpar,
hasta saber por què medio
llegò à sus manos. *Dia.* Cobrad
el aliento. *Sig.* Los retratos
son hurtos de la beldad,
que las mas veces suponen
culpas del original.
Como señora (estoy muerto!)
à vuestras manos llegar
pudo? (no sè lo que digo.)
*Dian.* Quereislo vèr? aguardad,
que dudando si es mas noble
el desengaño que os dà
mi razon, que fementido
vuestro engaño, he de probar.
*Canta dentro Alc.* Que es el engaño traydor,
y el desengaño leal.
*Dian.* Aora si que yo quise
decir aquello, esperad.
*Vase Diana, queda Sigismundo suspenso, mirando el retrato, y sale Rugero affomandose poco à poco à la gruta.*
*Sig.* Yo he de perder el sentido.
*Rug.* No sè si el ingrato afan
de mi pena, ò el cuidado
de ver lo que tarda ya
en el jardin Sigismundo,
me hace venir à acechar
desde aqui, si acaso es tiempo:
mas no es aquel? solo està,
llego pues: es hora, amigo,
de que nos veamos? no hablais?
*Sig* Si con darme este retrato
de mi hermana, declarar
ha querido, sin decirlo,
que me ha conocido yà!
*Rug.* Rara suspension! mirando
un retrato, fuera esta
*Llega à ver el retrato.*
de sì: mas, cielos, el mismo,
que aquella ingrata beldad
de las manos me quitò,
es este: un velo mortal
me ha ocupado el corazon!
*Sig.* Rugero, amigo, seais
bien venido. *Rug.* Què teneis?
tristeza, y felicidad
juntas en vos? mas parece
que buelven. *Sig* Tened, no os vais,
que me importa. *Rug.* Si os importa,
no me toca el replicar.
*Salen Diana, y Astrea, y al verse se quedan todos turbados.*
*Dian.* Ven amiga. *Astr.* Tu obediencia,
violenta mi voluntad.
*Dian.* Ya, Rugero, os traygo aqui
el hermoso original
del retrato. *Astr.* Yà Rugero::
mas què es lo que viendo estàn
mis ojos? mi hermano aqui?
*Sig.* Aqui mi hermana? *Rug.* Mortal
estoy! ella debiò de irse
enojada, pues la trae
la criada. *Dian.* Otro hombre aqui
con Rugero; con quien serà?
*Sig.* Por no darme à conocer,
es fuerza disimular.
*Astr.* Rugero està alli, y mi hermano
con el modo de mirar
me ha dicho que disimule.

*Dian.*

*Dian.* Todos turbados estan,
y los ojos de Rugero
con tan nueva ceguedad,
robados de la hermosura
de Astrea, que aun para dar
la disculpa de aver roto,
con otro testigo mas
este sagrado, le falta
la voz. *Sig.* Què confusa està
Diana de hallar aqui
à su amante. *Dia* Antes de hablar
mas palabra, he de saber
quien es Rugero: escuchad,
que yo::

*Salen Laura, y Turpin assustados.*

*Laur.* Señora, tu padre.
*Tur.* Señor, el Rey. *Dian* Donde està?
*Laur.* Dentro del jardin le he visto.
*Tur.* Con su cara de turbar
venìa. *Dian.* Terrible empeño!
*Sig.* Todo ha sucedido mal.
*Sale Alc.* Fingì una sombra del Rey
à estos dos, del material
que facilito à mi ciencia
su misma credulidad.
*Dia.* Alcina. *Alc.* No os assusteis,
los dos la gruta tomad,
y las dos venid conmigo.
*Dian.* Vèn Astrea. *Astr.* Voy mortal!
*Sig.* Venid, Rugero, busquemos
los dos la gruta. *Rug.* Guiad.
*Astr.* No sabe de sì el aliento!
*Dian* De alivio estoy incapaz!
*Rug.* Aun no acierto à discurrir!
*Sig.* Aun no acierto à respirar!
*Alc.* Quede en pie su confusion,
hasta que sazone mas
el Alcazar del Secreto
este inutil porfiar.

## TERCERA JORNADA.

*Salen Sigismundo, y Aurelio.*

*Sig.* Dexame ya. *Aur.* Què es dexarte?
si te maltratas de suerte,
que haces, que el no obedecerte,
sea el mejor respetarte.
Desde que anoche veniste
no has podido reposar:
te acostaste à suspirar,
ò à dormir? *Sig.* Ay de mi triste!
al punto te has de partir
à Epiro: mira si viene.
*Aur.* Quien? *Sig.* Rugero.
*Aur.* El otro es de mas reposo:
es à decir donde estàs:
que avrà seis meses,
que los dos nos arrojamos
al mar, que à Chipre arribamos,
y que tu:: *Sig.* Si aora quisiesses
arguirme: sè que estoy
indignamente arriesgado
en Chipre, que embelesado
cuenta à mi padre no doy
de mi vida, y que encubierto
con el nombre de un amigo,
busco un imposible, y sigo
las huellas de un desacierto.
Pero esto, que el alma siente,
lo sè para no entenderlo,
sirviendome el conocerlo
de errarlo advertidamente,
que la voluntad, violento
dominio del alvedrio,
hace de su desvario
complice al entendimiento:
y èl haciendose parcial
de sus errores, tambien
le dà la razon de bien,
para que execute el mal.
*Aur.* Todos los caminos cierras
al consuelo; no te alteres,
basta, dime lo que quieres,
ya que quieres lo que yerras.
*Sig.* Que inquieras ocultamente
en Epiro, què ocasion,
què motivo, ò què razon
pudo aver para que ausente
de Epiro, Astrea mi hermana::
pero Rugero, despues
lo sabras. *Aur.* Callèmos, pues.
*Sale Rug.* Amigo, tan de mañanas
(disimulemos desdichas)
poco el lecho os ha debidos
tambien se han introducido
à ser desvelos las dichas.
*Sig.* Què dichas? salte allà fuera:

*Vase Aurelio.*

si passaran mis pasiones
por dichas las confusiones,
nadie mas dichoso fuera.
*Rug.* No os entiendo, del jardin

juna

juntos anoche salimos,
y entrambos mudos venimos
hasta la Quinta: yo en fin
tuve causa de callar,
que aunque alegrarme debia,
vuestra dicha era alegria,
que hallaba con quien luchar;
pero vos tan afligido
en la novedad del bien,
la otra fortuna tambien
se estrena con el gemido.
*Sig.* Ay amigo! qual estado
puede ser mas lastimoso,
que el de parecer dichoso,
y quedarse desdichado?
*Rug* Aquella rara beldad
no salió à escucharos?
*Sig.* Si. *Rug.* No la hablaste?
*Sig.* Es assi. *Rug.* No os dió un retrato?
*Sig.* Es verdad.
*Rug* Y no fue favor? *Sig.* No fue
sino desprecio, y rigor. *Rug.* Còmo?
*Sig.* Otra pena mayor
(ay Rugerol) os harè,
si atento:: *sale Turpin.*
*Turp.* Señor. *Rug.* Turpin. *Sig.* Què tienes?
*Turp.* Nos oye alguien?
*Rug.* Solos estamos. *Turp.* Sabed::
*Sig.* No te detengas *Turp.* Dexadme
respirar, que hasta el correr
permite el cielo que canse.
Anoche, quando salisteis
del jardin, por un instante
que me detuve con Laura,
de quien ya soy todo casi,
perdi el tino de la gruta,
y fue preciso quedarme
escondido, amaneciò,
y como me hallè en el trage
de Jardinero postizo,
tuve dicha de mezclarme
con los otros que venian
Jardineros naturales.
Dellos supe, mas no es tiempo
de relaciones que alarguen,
echemos por el atajo,
que es un punto muy notable
lo que inclina à Relatores,
esto de hablar en Romance.
Todo el Alcazar se abrasa
en aparatos marciales,
carceles; mas ya, señor,
con mas guardas, es mas carcel;
y Laura, mi medio dueño,
baxò al jardin à buscarme
con todo el color perdido,
y me ordenò, que al instante
viniesse à deciros::
*Rug.* A mi? *Sig.* Claro està.
*Rug* Tu te engañaste.
*Turp.* Di à tu amo, que mi ama
(dixo Laura) se deshace
en llanto, y es menester
porque ay muchas novedades,
que al punto venga al jardin.
por el camino que sabe.
*Sig.* Què puede ser? *Rug.* No lo entiendo;
otra vez buelve à inquietarme
el recelo de que ayer
os conocieron. *Sig.* Bastante
seguridad de esse riesgo
no fue, que el Rey se apartasse,
y què nadie nos siguiesse?
*Rug.* Si; pero estas novedades,
este llanto de Diana,
y estos ruidos militares,
què arguyen? *Sig.* Lo que yo amigo
tengo por mejor,
es, que vais luego al jardin:
*Rug.* Yo al jardin?
*Sig.* Pues no escuchaste,
que dixo Laura à Turpin:: *Rug.* Què?
*Sig.* Que à su amo avisasse?
*Rug.* Por vuestro
criado tienen à Turpin.
*Sig.* Que à mi me llamen
es imposible. *Rug.* Acabad.
*Turp.* Señor; hablemos verdades,
que me quitas, y me buelves
el juicio que me quitaste:
no adoras esta hermosura?
no eres Cavallero andante,
porque te hizo su retrato
muy devoto de una imagen?
No te fiaste del mar
en un leño miserable,
porque desde èl una voz.
te llamaba? no encontraste
esta Infanta de aventuras
junto à essa peña volante?

no

no la hablaste? no te oyò?
por señas de que la hablaste:
pues còmo aora la ofreces?
eres de aquellos altares,
que hacen, que el Idolismo
à ser ofrenda se baxe?
*Rug.* Discurso en fin como tuyo!
calla menguado. *Sig.* Dexadle,
proseguid, ò respondedle.
*Rug.* Ya de aquellas ceguedades
convalecieron mis ojos
(no me desmientas semblante.) *ap.*
*Sig.* Tambien yo supe vencer
mis afectos (no desmayes
coraçon, ya conozco
esses golpes desiguales.)
*Rug.* Vos estais favorecido.
*Sig.* Ya he dicho que os engañasteis.
*Rug.* Si yo al salir de la gruta
vì à la misma que hallè antes
en essa playa, bolver
contra: *Sig.* Yquè imaginasteis?
*Rug.* Que la obligò algun enojo
al ademàn de apartarse,
y tenìa prevenida
otra que se lo estorvasse.
*Sig.* Ay, amigo, que ya son
de otra especie mis pesares,
de otro color mis desdichas,
mis penas de otro linage:
y para que lo sepais,
Turpin, buelvete al instante
al jardin, y ten cuidado
si huviere mas novedades.
*Turp.* Bien està, voyme à vizcar,
mirando à un tiempo à dos partes,
que lo vizco es uso nuevo,
y un uso, que si no hace
galanes los hombres, sirve
de hacer hombres los galanes.
*Vase Tur.*) *Sig.* Ya q̃ hablò à solas conmigo,
pues yo soy otro, escuchadme
lo que os empecè à fiar:
Al punto que os retirasteis
à la gruta, hallè à Diana,
siempre fuè con mis verdades
rigurosa, pero entonces,
sin acertar à explicarse
de mas irritada, expuso,
quizà por desengañarme,
de que ya me ha conocido
por su enemigo, al examen
de mis ojos un retrato:
aqui empiezan sus crueldades,
y aqui mis dudas, y aqui
el no saber explicarme,
un retrato de::
*Sale Aurelio.* Señor,
el Rey llega en este instante
à la puerta. *Sig.* Què dices?
*Aur.* Que al apearse
de una carroza, le vi,
y me adelantè à avisarte.
*Rug.* Cierto es lo que imaginè.
*Sig.* Raro empeño! *Rug.* Fuerte lance!
*Sig.* Nunca engañan los temores
à las infelicidades.
*Salen Fisberto, y Lisidas.*
*Fisb.* Quedaos todos, que yo solo
desde aqui he de acompañarme
(verà el de Creta que emprende
un imposible, y que antes
mi venganza, que su empeño)
pero aqui està, llego à hablarle:
quien viene sin avisar,
no ay razon para que estrañe,
que venga yo desta suerte.
Lisidas, vete al instante,
y en orden la gente haga
estrecha, y lucida carcel
la de Diana. *Lis.* Ya voy:
que no pueda yo avisarle! *vase.*
*Fisb.* Que venga yo desta suerte
à prevenir hospedaje
mas decente à vuestra Alteza:
*Rug.* Ya no es posible ocultarse.
*Sig.* Esto es hecho: yo señor,
llegùe à Chipre; mas si sabe
vuestra Magestad quien soy,
solo me toca acordarle
su grandeza, y que ella misma
me defienda, por librarse
de ser menor, permitiendo
una passion que le arrastre.
*Fisb.* Vuestra Alteza es quien olvida
la suya, que el ocultarse
arguye delito, y siempre,
en los que à ser tanto nacen,
està con lo delinquente
muy encogido lo grande.

*Sig.* Justo recelo, señor,
me ha obligado à recatarme,
que aunque sois Rey (con que digo,
que lo sois todo) no es facil
hallar la piedad de un Rey
en la indignacion de un padre.
*Fisb.* Què presto, y què sin tormento
el delito confessaste:
padre de Diana soy,
y ya sè que en los amantes,
à disculpar desaciertos
nacieron las ceguedades.
*Sig.* Luego tambien ha sabido
mi amor (no sè como hablarle.) *ap.*
*Rug.* Yo he de perderme con èl
de una vez (todo lo sabe!)
*Sig.* Confiesso que estoy turbado.
*Fieb.* No estraño que os embarace
mi razon: mas ya que os puso
en esse ocioso certamen
vuestra ossadia, no es bien
que ignoreis las calidades
de la empressa à que venis,
que ay algo en ella, que es antes
que pelear con las armas
de essos afectos vulgares:
venid conmigo.
*Rugero llega à ponerse en medio de Sigismundo, y Fisberto.*
*Rug.* Primero,
señor, que de aqui se aparte
el Principe, sabrè yo
comprar con toda mi sangre
su seguridad. *Fisb.* Quien es?
*Rug.* Quien sabrà:. *Fisb.* Què recelasteis:
sois del Principe de Creta:
*Rug.* Bolver por mi
con sus recelos cobardes,
que son conmigo traydores,
para ser con vos leales.
*Sig.* Principe de Creta dixo. *ap.*
*Rug.* Rugero dixo, no sabe quien es.
*Sig.* Mejor se ha dispuesto. *ap.*
*Rug.* Dicha fue no declararme. *ap.*
*Fisb.* Venid Rugero (el edicto *ap.*
de mi venganza implacable
harè que le notifique
la voz de Alcina suave,
y à vista de la opresion
de Diana, he de irritarle
contra Sigismundo) vamos. *Vase Fisb.*
*Sig.* Ya obedezco, no dilates
el ir donde te han llamado.
*Rug.* Otra vez te persuades
à que fue. *Sig.* Yà ves que aora
del Rey no puedo apartarme.
*Rug.* Ni yo de ti. *Sig.* Ello es preciso
el ir, llame à quien llamare,
quando se và à riesgos suyos,
y no à favores. *Rug.* Hallaste
el camino de vencerme:
yo irè, pero à disculparte.
*Sig.* Espera junto à la entrada
del jardin, hasta que llamen
de adentro. *Rug.* Està bien.
*Sig.* Y dexa abierta desta otra parte
la gruta, para que yo
quando me desembarace
del Rey, te vaya à buscar.
*Rug.* De amigo, mas no de amante
obedezco. *Sig.* A Dios.
*Rug.* A Dios. *Sig.* Donde amor:
*Rug.* Quando pesares:
*Rug.* Encontrarè tus alivios.
*Rug.* Os cansareis de ampararme.
*Vanse, y dice dentro Alcina, y Laura.*
*Laur.* No sabes adonde estan
todas temiendo su fin?
*Alc.* Di que baxen al jardin,
que en el jardin me hallaràn.
*Salen Alcina, y Laura.*
*Alc.* Donde vàs? *Lau.* Ay de mi triste!
tu seas muy bien venida.
*Alc.* Què tienes? *Laur.* Estoy perdida;
despues que anoche te fuiste
al templo ay mil confusiones:
Diana està sin aliento,
no ay voz aqui sin lamento,
ni palabras con razones:
apenas despuntò el dia,
quando al rumor, y el estruendo
de las armas:: *Alc.* Ya te entiendo:
y Diana desconfia
de mi? dile que este ruido
militar no la acobarde,
que es un politico alarde,
que su padre ha prevenido
para un intento, que aqui
sabras; di que yo he tomado
por quenta de mi cuidado

los

los riesgos que teme, y di::
*Hablan las dos à parte, y sale Turpin.*
*Turp.* Las guardas estàn dobladas,
y ya poniendo se van;
pero què miro, aqui estàn
mis dos prendas adoradas;
irme quisiera en secreto,
porque no se me exasperen,
que entre dos que bien se quieren
nadie se puso discreto.
*Laur.* Voy à obedezerte ya.
*Alc.* Y di, que no baxe Astrea
por el riesgo de que sea
conocida. *Laur.* Bien està *Vase Laura.*
*Turp.* Mejor se ha dispuesto, ausente
la una, ya no me voy,
de los dias el de oy,
de las damas la presente.
*Alc.* Ya Venus de tus enojos
me avisò tu inspiracion,
no me assombres la razon,
alumbrandome los ojos.
*Turp.* A estas mugeres leidas
(ya sè el camino) parlallas
poco, y obscuro, y dexallas
que se dèn por entendidas:
si las amas, corazon,
y quereis vivir contento,
dales el razonamiento,
que ellas te le harán razon:
Llego pues; sabia señora.
*Alc.* Ya soberana deidad,
ya te he entendido. *Tur.* Tomad
si es lerda la entendedora,
deidad me llamò tambien:
luego una boba supiera
pagarse de esta manera,
de que se lo dicen bien.
*Passease Alcina, èl con ella.*
Algun concepto digiere,
pues se passea, allà voy:
el que dice lo que quiere.
*Alc.* Baste, yo harè que à tu alarde
se postre el hado enemigo.
*Turp.* Ya sè que basta, mas digo
mi passion por descanfar:
que una sabia entiende luego
à media razon la troba,
y aya quien sufra una boba,
que la gaste todo el ruego.
*Alc.* Turpin, tu aqui? *Turp.* Ay mas graciosa
suspension! *Alc.* De què te inquietas?
*Turp.* Esto tienen las discretas,
pensar siempre en otra cosa.
*Alc.* Què dices, que no te entiendo?
*Tur.* Hablàdo estaba. *Alc.* En què hablabas?
*Turp.* Es que vi que me escuchabas,
y te estaba divirtiendo. *Sale Laura.*
*Laur.* Ya Diana:: *Turp.* Soy perdido.
*Laur.* Viene: aqui estàs, ò villano!
*Turp.* Es que iba doble la mano,
y quise darme à partido.
*Sale Diana assustada, con acompañamiento de criadas.*
*Laur.* Donde vàs? *Dian.* Dexame Alcina.
*Alc.* Què tienes? *Dian* Quantos peligros::
idos todas, que ordena
mi padre, que en este sitio
sola con Alcina espere:
y vosotras tambien idos
de aqui. *Vanse las criadas.*
*Laur.* La gruta està abierta,
y de tal humor la he visto,
que no me atrevo à decirlo,
que mi miedo ha prevenido
à Rugero: venga usted,
el hombre de à dos sencillo,
que acà dentro nos verèmos. *vase.*
*Turp.* Què ceño ha puesto tan lindo:
bien parecen enojadas
las hermosas: aora digo,
que quien las tiene gustosas
se pierde su mejor viso. *Vase.*
*Dian.* Ay Alcina! los rigores
de mi prision, los peligros
de mi vida, los desmanes
de mi fortuna, y no digo,
ay de mi! las desazones
de otro afecto mal nacido,
porque no es para la voz
lo que es para los suspiros:
todo es menos, que con cuidado
mi corazon:: *Alc* No te ahogues.
*Dian.* Sabe que Astrea me ha dicho,
que aquel hombre (no quisiera
que nadie pudiera oirnos)
que à noche:: *Alc.* Nadie te escucha,
prosigue. *Dian.* Que anoche vimos
en el jardin, es su hermano
Sigismundo. *Alc.* Astrea ha dicho *ap.*

la verdad: pero ella piensa,
que Rugero, à quien no ha visto
otra vez, es el hermano
de Astrea. *Dia.* Y quando me irrito
de ver que entrò con Rugero
por la gruta, mi enemigo,
sin saber lo que intentaban
los dos, cogiò de improviso
Astrea todos los passos
à mi enojo, y con suspiros,
y lagrimas, me ha obligado
à ofrecerla otro debito
de mi atencion, amparando
à su hermano. *Alc.* Ya he sentido
passos, despues lo dirás.
*Dia.* Pues què es esto? *Alc.* Es que ha venido
un Principe forastero,
à intentar con su alvedrio
la dicha de ser tu esclavo:
y como dice el edicto,
que à vista de tu hermosura,
mi voz intima el indigno
pacto de aquella venganza.
*Dia.* Paciencia, aliento rendido.
*Sientase Diana, toma Alcina el instrumento, y salen al paño Sigismundo, y Lisidas.*
*Sig.* Sè que debo à tu silencio
la vida. *Lisi.* En nada te sirvo,
pues obedezco en Alcina
à los Dioses. *Sig.* El motivo
de mi obligacion no es menos,
porque tu: pero què miro!
no es Diana? *Lis.* Desde aqui
te harán espalda estos mirtos
para verla, allà se avengan
tus ojos con tus oidos.
*Sig.* Donde vàs? *Lis.* Aqui me aparto. *vase.*
*Sig.* A què fin avrà querido
el Rey que yo me adelante
àzia este hermoso peligro?
*Canta Alcina.* En las batallas de amor,
vence mas el mas rendido.
*Dian.* Y essa es victoria?
*Alc.* Esso dudas? *Dian.* No te entiendo.
*Alc.* Ya me explico.
*Cant.* Porque el mismo cautiverio
es valor del alvedrio.
*Sig.* Ojos valor, què à lo hermoso
sirva lo ingrato de alivio!
*Canta Alc.* La razon siempre obedece,
donde mandan los sentidos.
*Dian.* Obedeces? *Alc.* Y sin violencia.
*Dian.* Esso dices? *Alc.* Esto digo.
*Cant.* Conoce la tyrania,
mas reconoce el dominio.
*Sig.* Con su voz està encendido
nuevo error en mi sentido.
*Canta Alc.* Amor en lo voluntario.
*Dian.* Yerra tu voz el edicto,
ò es contra mi lo que cantas.
*Canta Alc.* Sabe encontrar lo precioso.
*Dia.* Provocas à la venganza,
y despiertas al cariño?
*Alc.* Yo elijo el daño que siento.
*Dian.* No es posible. *Alc.* Què?
*Dian.* Sufrirlo. *Canta Alcina.*
*Alc.* Yo elijo el daño que siento,
y abrazo el daño que elijo.
*Lev. Dia.* Que aquel ingrato (en el pecho
un bolcan has encendido!)
malograsse mis verdades!
apartemos los oidos
deste encanto: mas quien es
Rugero?
*Vase à entrar, y encuentra con Sigismundo.*
*Sig.* Apenas respiro!
*Dian.* Què es esto, Alcina? *Alc.* Rugero
es el forastero mismo,
à quien tu padre, que ya
entendiò mas yo prosigo,
que està en tu quarto, y no es bien
que echen menos sus oidos,
ò la voz, ò el instrumento.
*Mientras hablan Sigismundo, y Diana, han de tomar los instrumentos, y cantar Alcina, interponiendo la musica, y la representacion como se sigue.*
*Dia.* Ya està de mas el edicto,
porque aunque cumpla con èl
Rugero:: *Sig.* Acabad, decidlo.
*Dian.* Ay otra ley imposible,
que persigue mi alvedrio.
*Sig.* Contra mi? *Dia.* No es contra vos
que la ley habla conmigo;
mas vos disteis la razon
de la ley. *Sig.* Yo no me admiro,
que la tuve, y de callarla
debo de averla perdido.
*Alc.* La razon siempre obedece,
donde mandan los sentidos.

*Dia.*

*lian.* Vos razon? *Sig.* Sì.
*lian.* Qual? *Sig.* Ninguna;
ò admiteme el sacrificio
de callar lo que no entiendes,
ò entiende lo que no digo.
*an.* Aun del silencio te vales
para ofender los oìdos?
.Yo hablara, si yo supiera
aliñar mi desvario,
de suerte, que no sonaran
como quexas los gemidos.
*an.* Quando essos afectos fueran
verdades, sin esse aliño
que echais menos, fueran culpas:
preguntaos, pues, à vos mismo,
què nombre tendrà el engaño,
donde es la verdad delito?
. Que dificultoso es
pedir zelos sin peligro
del respeto, y la razon:
dadme (no sè lo que digo)
dadme, señora un lenguage
decente para deciros,
que me ha muerto otra offadia,
que antes que el afecto mio
empezò la noble culpa
de irritaros con serviros.
*t. Alc.* En las batallas de amor,
olo vence el mas rendido.
Yo lo soy; pero el tener
omparacion, es martyrio
el amor. *Dia.* Iba à enojarme,
ero vos no hablais conmigo,
passo à no responderos:
ecid al que en este sitio
noche encontrè con vos::
Què escucho! *ap.*
. Que ya ha debido
aquella misma hermosura,
ue à vos os tiene cautivo.
*r. Alc.* Porque el mismo cautiverio,
es valor del alvedrio.
Porque el mismo cautiverio,
s valor del alvedrio?
igo que ha debido::
Que? *Dia.* Mi piedad.
Cielos divinos,
è es esto! y quieres que yo
lo diga? estoy sin juicio!
. *Alc.* Amor en lo voluntario,
sabe encontrar lo preciso.
*Sale Fisb.* Què es esto, Alcina?
tanto amor? tanto alvedrio?
para quando son los rayos
de mi venganza? *Alc.* El principio
no ha de ser de tu venganza
el amor. *Fisb.* No has entendido
mi intento: escuchad Rugero,
que yo acabarè el edicto.
*Sig.* Muerto estoy! *Alc.* Venus, yo harè
verdades tus baticinios.
*Fisb.* Essa infeliz hermosura,
Principe de Creta invicto,
morirà sin libertad
en esta prision. *Sig.* Que esquivo *ap.*
decreto, ò sea dichosa,
aunque es ingrata! *Fisb.* El divino
estatuto de los Cielos
la destinò à un enemigo.
*Sig.* Yo no la adore por solo *ap.*
adorarla? *Fisb.* No ay camino
de merecer con su mano
su libertad. *Sig.* Un amigo
no està porfiando à morir
por mi amistad? *Fisb.* Divertido
parece que me escuchais?
*Sig.* Ella misma no me ha dicho,
que ya Rugero encontrò
su piedad, y que yo mismo
se lo diga? *Fisb.* No entendeis?
*Sig.* Pues còmo el dolor resisto,
y à la razon de morir
no cede el aliento mio?
*Alc.* Ora es tiempo, escuchadme,
que desta manera inspiro
en vuestros tres corazones
los celestiales avisos.
*Va passando por el tablado, y mirando à los tres segun lo que se và cantando.*
*Cant. à Sig.* La vida de Sigismundo
serà feliz sacrificio.
*A Dian.* En tu engaño està tu dicha,
buscala con tu alvedrio.
*A Fisb* El secreto del Alcazar,
del secreto es el camino:
huid, huid mortales
del termino preciso:
huid, huid, que huyendo
siguen los fugitivos,
y al destino caminan

las

las fugas del destino. *Vase.*
*Sig.* La vida de Sigismundo
será feliz sacrificio,
y el Secreto del Alcazar,
del secreto es el camino,
yà entiendo: señor, seguidme,
que yo cumpliré el edicto.
*Fisb.* Què dices? *Sig.* Que al acabarse
vuestra venganza. *Fisb.* Yà os digo,
aguarda Alcina (dexadme
saber primero) esto ha sido
lo que me dixo aquel sabio
Sacerdote, saber digo,
lo que me quiso decir
Alcina, quando me dixo,
el Secreto es el camino:
vete Diana à tu quarto,
y vos, mas venid conmigo. *Vase.*
*Dia.* En mi engaño està mi dicha:
què es esto Alcina? *Sig.* Esto ha sido
que en tu engaño està mi muerte,
que es tu dicha. *Dia.* Ya os he dicho
que esse estilo desconozco.
*Sig.* Ha ingrata! pero si, bien digo,
ingrata, mucha pasion
me buscas con mucho estilo.
*Dia.* Oiss guardad essas voces
para la que ha merecido::
pero id con Dios. *Sig.* Atended,
mas no atendais. *Dia.* Què delirio!
*Sig.* Què obstinacion!
*Dian.* Què congoja! *Sig.* Què pena!
*Dian.* Què desvario!
*Sig.* Tu yerras, adonde llegan
desperchos de un afligido.
*Dia.* Y tu. *Sig.* Què deciass *Dian.* Nada,
que aun no mereces oirlo!
*Sig.* Que ahogen las sinrazones!
*Dia.* Que enternezcan los delitos!
*Vanse, y salen Laura, y Turpin, que hace que se và.*
*Laur.* Dexame cerrar, que ya
como sin orden abri
la gruta, el vernos aquì
me ausentaba: buelve acà,
donde vàs? *Tur.* Ya me has tenido
un rato de amores loco:
dexame amar otro poco
la locura del oìdo.
*Laur.* Quando afirmandose iba,
se muda assi tu fineza?
*Turp.* Mira, esto de la firmeza.
*Laur.* Què tienes? *Turp.* Ser cuesta arri
*Laur.* Dices bien, y ya me empeñas
en no tenerla jamàs,
porque es cuesta arriba, y mas,
que està donde estàn las peñas.
*Turp.* Discurralo cada uno,
la que en ser mudable dà,
quando quiere à otro, està
cerca de querer à uno.
*Laur.* Del sabio es mudar consejo,
y si llaman comunmente
à la culebra prudente,
es porque muda el pellejo.
*Turp.* Vès las rocas, pues son locas,
y los azotes del mar,
por no quererse mudar
merecen muy bien las rocas.
*Laur.* Yo en una cosa me fundo,
que no por firmes, y quietas
estàn siempre las veletas
en lo mas alto del mundo.
*Turp.* O que bien; pero aqui viene
tu ama. *Laur.* No es sino Astrea.
*Turp.* No es esta Diana? *Laur.* Sea
quien fuere, lo que conviene
es, que aparte la entretengas,
mientras yo la gruta cierro.
*Turp.* Està bien.
*Sale Astr. assustada.* No me engañè,
que puede ser: Jardinero,
donde està Diana? *Turp.* Quien?
*Astr.* Diana. *Tur.* Yo estoy creyendo
que me dàn como:: Diana
no es esta? *Astr.* Mi hermano, ciel
con el Rey! lo que discurro,
se embaraza en lo que temo;
pero alli està Laura: Laura?
*Lau.* Señora, quedòse abierto.
*Astr.* Di à Diana (estoy sin vida!)
que en este sitio la espero,
porque he menester hablarla
à solas; y tú vè presto,
y busca. *Turp.* A quien? *Astr.* A tu
y dile, que aquel Caballero,
que entrò anoche en el jardin
con èl, està en grande riesgo
y que si es su amigo, como
de verlos juntos lo infiero,

le acuda; no os detengais.
*rp.* Quien viò tan raros mysterios!
*ur.* Oyes? *Turp.* Què?
*ur.* No se te olvide,
que quedamos en aquello
de querernos, si gustamos,
de mudarnos, si queremos. *Vanse.*
*ſr.* A quien avràn combatido
tan de tropel los sucessos,
que en poco mas de seis dias,
que ha que me arrojò del Templo
de Tetis, en esta playa,
la saña del mar, primero
encontrè en la voz de Alcina
una amenaza del Cielo,
despues en la de un amante
un peligro del sosiego?
busquè, huyendo, mi fortuna,
y vine à encontrar huyendo,
noble amiga en Diana:
pero al saber que Rugero
la adoraba, hallè tambien
en su amparo otro tormento.
Alcina se me retira,
ò responde con mysterios
à mi confusion: mi hermano
Sigismundo, con su riesgo
me desalienta: Diana
me rinde con sus afectos;
y yo entre tantas fatigas
tengo mas rendido el pecho,
al dolor menos ayroso,
porque es el mas lisonjero:
ò inclinacion mal nacida!
hija en fin de un desacierto,
quien te pudiera arrancar
del corazon, donde veo
que està engendrado
el enojo, una ira tan sin fuego,
que de puro discursiva,
se convierte en sufrimiento!
*Sale Rugero abriendo con recato la puerta.*
*ug.* Ya que ha cessado el rumor
indistinto, que el silencio
de la gruta parecia
cercano, y à nadie veo,
que à buscar à Sigismundo
se acerque para los riesgos
de Diana: mas Diana
no es esta? valedme Cielos!
Sola està, y no sè que diga:
què hermosa perdida han hecho
mis ojos! bien reconocen
la luz de sus escarmientos;
pero parece que el llanto
los quiere bolver à ciegos:
suspensa està, no me ha visto,
irme sin hablarla quiero,
que estoy recien enmendado
para fiarme del riesgo.
*Aſtr.* Ay de mi! *Rug.* Suspiro fue:
tambien se aparta violento
el oìdo; pero huyamos, *Hace que se và.*
que esto ha de ser.
*Aſtr.* A Rugero! *ap.*
*Buelve Rug.* Llamais? *Aſtr.* Quien?
*Rug.* Yo no soy
Rugero, notable yerro
de mi pasion! *Aſtr.* El me oyo: *ap.*
notable error de mi afecto!
que aun los suspiros me sirvan
de ahogo! disimulemos
la humanidad del suspiro,
con otra culpa que es menos:
llamabaos, para deciros
un cuidado. *Rug.* Vuestro riesgo
me ha traido, y la atencion
de vuestro amante.
*Aſtr.* No entiendo
esse atrevido lenguage.
Vos mi amante? no es tan cuerdo
mi rigor, que no supiera
borrar esse atrevimiento
con rayos; pero es rigor,
que le desarma el desprecio.
*Rug.* Yo, señora, ya no os hablo
de mi, que aun el pensamiento,
invidiando el de la voz,
ha empezado otro silencio:
antes venia à deciros,
que Fisberto supo ya:
pero advertid que os escucha n.
*Buelve à mirar àzia Diana, y sale ella.*
*Dian.* Yà me vieron.
*Aſtr.* Quien? pero por vos me pesa:
Diana? *Dian.* Astrea? *Rug.* Que es esto?
Astrea la llamò, y ella
Diana: no ay entenderlo.
*Dia.* Yo te venìa à buscar,
y estrañè el atrevimiento

de

de tu hermano. *Aſtr.* En eſſo hablaba
quando llegaſte, que el pecho
ſe aſſuſtò de averle viſto
ſalir con el Rey. *Rug.* Què es eſto?
*Aſtr.* Y à Rugero le pedia,
que fueſſe. *Dia.* A quien? *Aſt.* A Rugero.
*Dian.* No ſe llama ſegiſmundo
tu hermano. *Aſtr.* Yo no te entiendo.
*Dian.* Ni yo à ti. *Rug.* Ni yo à los dos.
*Dentro voces Fisberto, y Sigiſmundo.*
*Fisb.* Aunque te ſepulte el centro
de la tierra, ha de buſcarte
mi venganza. *Sig.* No la temo.
*Fisb.* Traydor Segiſmundo, eſpera.
*Sig.* Sigueme que ya te eſpero.
*Dian.* No lo eſcuchaſte? què voces
ſon eſtas?
*Salen por los dos lados Turpin, y Laura-aſſuſt.*
*Turp.* Sin vida vengo,
huye, ſeñor. *Lau.* Muerta ſoy!
ſeñora, terrible empeño!
*Rug* Què teneis? *Turp.* q̃ el Rey ha entrado
con tu amigo. *Lau.* Eſſo es lo miſmo,
que yo vi deſde eſſa torre.
*Turp.* Y yo le encontrè ſaliendo
à buſcarte. *Rug.* Donde entraron?
*Turp.* en la gruta. *Dia.* Donde? cielos,
gran deſdicha. *Rug.* Duro trance!
*Aſtr.* Fuerte ſuſto! *Dent. Fisb.* De mi acero
la obſcuridad te defiende:
donde me llevas? *Sig.* Ya intento
que me deban otra luz
tus deſengaños.
*Sale apreſurado abriendo de golpe la gruta del jardin Sigiſmundo.*
*Por la gruta Sig.* Rugero, Diana.
*Rug.* Què es eſto, amigo?
*Sig.* Eſto es un notable deſpecho
de ſacrificar la vida,
à una amiſtad, y à un deſprecio.
*Aſtr.* Hermano que es lo que intentas?
*Dia.* Hermano le llamò, Cielos!
*Rug* Eſta es ſu hermana que eſcucho!
*Sig.* Tu tambien; pero no puedo
hablarte ya. *Por la gruta Fisberto.*
*Sale Fisberto con la eſpada deſnuda, y ſe deslumbra con la luz al ſalir de la gruta.*
*Fisb.* Sigiſmundo;
pero tambien el exceſſo
de la luz ſe hace tinieblas:
donde eſtàs? *Sig.* A tus pies puesto:
ſi mi vida es la amenaza *(De rodill*
de que ſe ha valido el Cielo
contra Diana: yo ſupe
adorarla, ahora entiendo,
ſi he morir de perderla,
perderla tambien muriendo,
porque empieze ſu fortuna
de la dicha de Rugero.
*Fisb.* No te rindas, que es noble
mi rencor, y el rendimiento
le deſtruye; pero yà
con mas cauſa me ſuſpendo:
no es eſte el jardin? Diana
no es eſta? què es lo que veo?
*Sale Alcina.* Yo te lo dirè, eſcuchadme
todos, que la voz del Cielo
habla à todos en Alcina.
Diana, el amor ha hecho,
que te adore Sigiſmundo
con el nombre de Rugero,
con tan generoſo afecto;
tu amigo, es tu hermana Aſtrea;
yo con impulſo de Venus,
para eſta hazaña de amor
los traxe à Chipre.
*Fisb.* Eſta es la luz de las ſombras
con que hablaron los decretos
de los Dioſes: y eſta es
la ventura que ofrecieron
al ſecreto myſterioſo
del Alcazar del Secreto.
*Sig.* Albricias, amor. *Dia.* Albricias,
cuydados. *Rug.* Buelva el aliento
àzia el corazon! *Aſtr.* Reſpire
mi fatiga! *Fisb.* Tu has abierto
mis ojos, premien la mano
de Diana los afectos
de Sigiſmundo. *Sig.* Y Aſtrea
mi dicha, y la de Rugero
aſſegure con la ſuya:
ya empiezan à ſer deſeos
los temores. *Rug.* Ya ſe anima
la adoracion à ſer rieſgo.
*Sig.* Y empieze con eſto à hablar
el humilde encogimiento,
y el rendido ſobreſalto,
con que fia un corto ingenio
à tan generoſas lineas,
el ennoblecer ſus yerros.

F I N.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.34
no.21